

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

4º AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

83
Nº 82

DIRECTOR

RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, JUNIO 1º DE 1896

FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE

RAMON M. DE IRIBAS

LOS PRECURSORES DE LA REVOLUCION DE MAYO



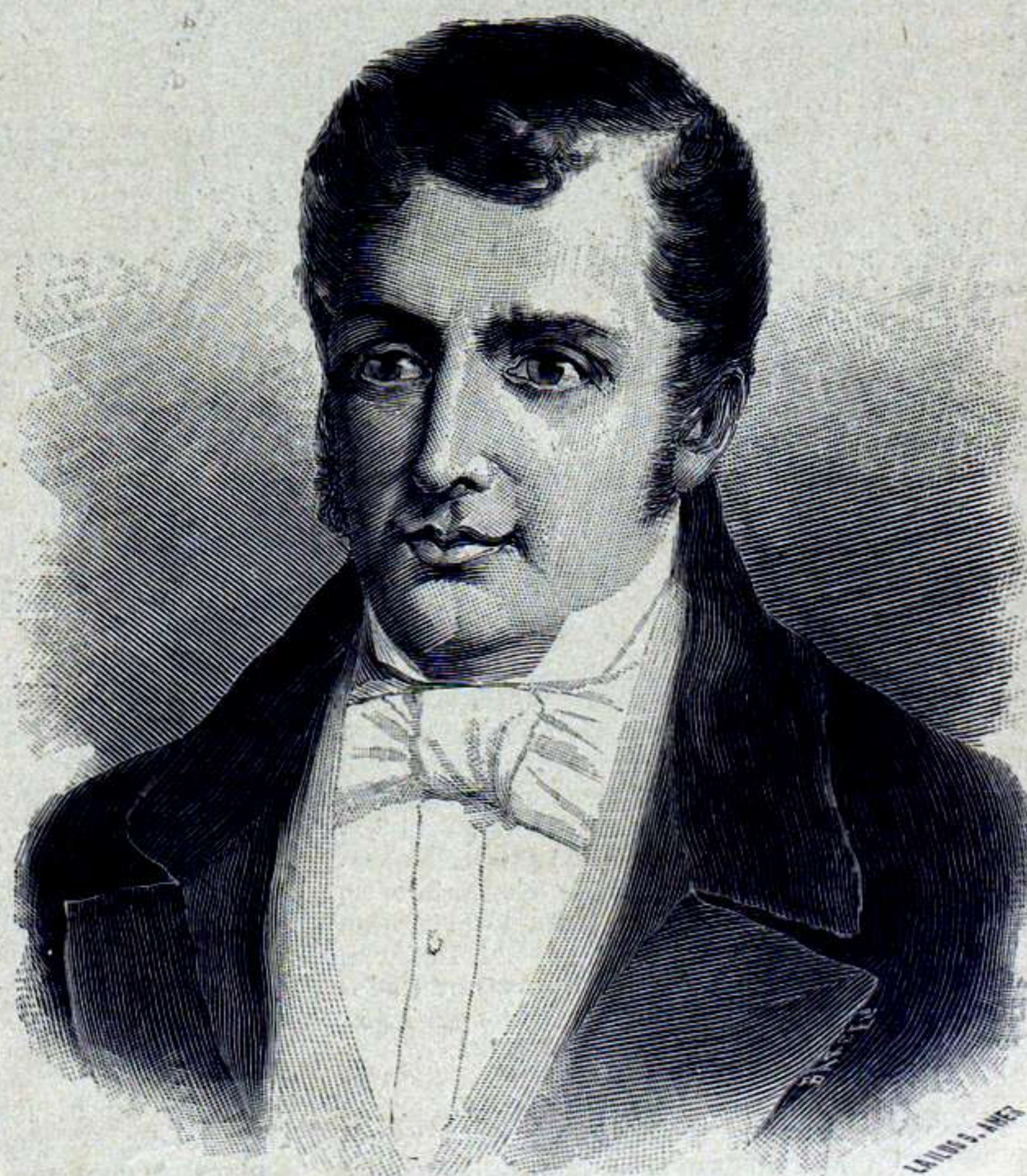
General Don MANUEL BELGRANO



Don NICOLAS RODRIGUEZ PEÑA



Don J. HIPOLITO VIEYTES



Doctor Don JUAN JOSE CASTELLI

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA
 PERIÓDICO ILUSTRADO
 DE LAS
Repúblicas Sud-Americanas
 FUNDADO EN 1892
 EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA
 24 PAGINAS
 APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA
 24 PAGINAS
 APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION
 (PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....		20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.-
CHILE y URUGUAY			7.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.
 ATRASADO \$ 1.50

TOMOS ENCUADERNADOS
 DE LOS AÑOS 1893-1894-1895
 \$ 30 CADA UNO

CRONICA

El cielo ceniciento; el aire frío, cortando como afiladitas tijeras; menuda lluvia que con el polvo de las calles forma barro jabonoso que pone en peligro el equilibrio de los transeúntes; ropa de abrigo sobre nuestros cuerpos, y manchas amoratadas en el rostro; sin verdor los campos y sin flores los jardines.

las hojas de los árboles, juguetes de los vientos, se ponen ya amarillos y empiezan a caer.

Estamos en pleno invierno: nos atrae el fuego del hogar; miramos al termómetro, y la columna mercurial sigue bajando; el reuma, los catarros y las pulmonías, vienen a paso de gigante a establecer su temido señorío.

Y, sin embargo, el bullicio de las calles, la animación de plazas y paseos, la concurrencia de circo y teatros, ofrece contraste notabilísimo con la tristeza de la naturaleza ¿Qué pasa?

Es la fiesta nacional.

El día precedente al del aniversario patrio, vestía de gala la capital porteña, empavesadas las plazas y avenidas, adornadas de banderas de múltiples colores, ventanas y balcones, y aprovechando el día festivo el numeroso gentío que circulaba por las calles más centrales de la población.

La manifestación de la colectividad italiana al pueblo argentino, ha sido un acontecimiento memorable; y los discursos del doctor Tarnassi en representación de los hijos del *bel paese*, y del presidente de la República, agradeciendo el simpático testimonio de las numerosas sociedades de aquel país que entre nosotros radican, han sellado la confraternidad mil veces puesta de manifiesto entre ambos pueblos.

Y el Te-Déum oficial, el desfile de las tropas y bomberos, la iluminación de plazas, círculos de recreo y viviendas particulares, y los teatros llenos de bote en bote en el día de la *fiesta patria*, han llevado al ánimo efluvios consoladores que agitan los más sentidos recuerdos de la historia en la mente, trasportándonos a un campo de ideas y pensamientos, libre de todo amargo dejo y purgado de indiferentes egoísmos y malquerencias envidiosas.

La patria está ahí, en esas horas de solaz y satisfacción popular: para el argentino, en el renuevo de sus glorias, escritas en páginas memorables de su independencia; para el extranjero, en la bandera de su lejana patria, flotando al aire en hermandad cariñosa con la que juró el inmortal Belgrano, que parece llevar en sus ondulados pliegues al viento corredor, los ecos de sus hijos, que viven pensando en su natal terruño.

Terminó la fiesta nacional con la primera representación en la temporada, de la grandiosa obra de Verdi, *Aida*, en el teatro de la Ópera. Deslum-

brador, el teatro, de elegancia y de luces; la obra maestra del inmortal compositor italiano, tuvo ejecución acabada y esplendorosa *mise en scene*: el cuarteto de la Darcleé, la Guerrini, Tamagno y Cámara dió al espectáculo proporciones inusitadas, recibiéndose, por momentos, con entusiastas aplausos, el delicadísimo trabajo de los intérpretes.

Mascheroni, en la dirección de la orquesta, insuperable: Tamagno, espléndido de facultades, grandioso: la Darcleé, acentuando con delicadeza el sentido musical de algunas frases, admirable; excelentes, la Guerrini y Cámara, y los conjuntos brillantes. ¡Hermosa sesión musical que coronaba el inolvidable día patrio!

No quisiéramos, con notas tristes, reflejar tonos pálidos en la crónica quincenal que emborronamos, pero, la vida es así: baraja lo cómico y lo grave, el acorde armonioso y el canto funeral, las alegrías momentáneas y las plegarias quejumbrosas.... ¡Reflejo de nuestra misera existencia!

Una sensible pérdida aumenta el catálogo de los hombres de valía que se fueron. El doctor Enrique S. Quintana, pasó a mejor vida, en los primeros días de la quincena.

Espíritu observador, obrero perseverante y laborioso; personalidad de títulos indiscutibles para ocupar los primeros puestos en la gobernación del país, con modestia rayana en la humildad, en la tribuna parlamentaria, en la cátedra, en los clubs políticos y en los centros literarios, dejaba el doctor Quintana huellas imborrables de su tarea, de su carácter y de su pensamiento, sin arranques de orador, pero con voz persuasiva y sincera, sin aparatoso brillo, pero con fecunda solidez, con labor incansable y actividad contagiosa que hacía de sus subordinados, de sus compañeros y de sus amigos, otros tantos admiradores de sus aptitudes incomparables.

Otra noticia dolorosa, el fallecimiento del General D. Manuel Obligado, llega a nuestra noticia al cerrar estas líneas.

Al frente de la guardia nacional movilizada ha muerto el bravo militar que gozaba de generales simpatías en el ejército, que se ve privado de un jefe que en treinta y cinco años de servicio mereció siempre el afecto y la estimación de superiores e inferiores en la ruda carrera de las armas.

¡Descansen en paz el honrado político y el viejo guerrero argentino!

Nota social distinguida, selecta, nos ha presentado el banquete diplomático ofrecido por el Ministro de la República Oriental, Dr. Ernesto Frias, en la noche de la víspera del «día patrio».

En la espléndida residencia de la calle de Artes, en que está instalada la legación del Uruguay, se hallaba preparada la mesa con todos los primores y todo el refinado gusto que tienen acreditados el ilustrado diplomático y su distinguida consorte, y la fiesta fué, como debía ser, de una elegancia exquisita, que ha merecido amplias y justísimas alabanzas.

A la hora de los brindis, los inició el Dr. Frias, diciendo:

«Excelentísimos señores—Señores: El Gobierno de la República Oriental ha querido demostrar con la fiesta que nos congrega, la satisfacción con que aquel país ha recibido la noticia del último acuerdo celebrado entre la República Argentina y la de Chile.

Ese acuerdo importa una aplicación de los sanos principios del derecho internacional, disipa los temores de guerra entre dos Repúblicas de América y trae como corolario la tranquilidad del continente, y esto es lo que la República Oriental mira con placer y en estos momentos celebra.

Pero no es solamente la República Oriental la que festeja este acontecimiento: presentes están aquí los dignos representantes de las demás naciones, las que celebran también la armonía y fraternidad de los países de América, porque en ella encuentran mercados para la producción, empleo para los capitales y, lo que más que todo eso vale, hospitalaria tierra para sus hijos».

Y continuó dedicando afectuosos recuerdos al Presidente de la República, y a los hombres públicos que han intervenido en ambos pueblos chileno y argentino en el «acuerdo» del litigio de fronteras, terminando con un entusiasta saludo al «sol de Mayo» y al pueblo argentino».

Seguíronle en la palabra, el Ministro de Relaciones Exteriores, el Ministro de España en nombre del Cuerpo Diplomático, el Dr. Quirino Costa, Ministro argentino en Chile, y el Sr. Morla Vicuña, Ministro de Chile en nuestro país.

Las cabeceras de la mesa eran ocupadas por el Ministro oriental Dr. Frias, y el de Relaciones Exteriores Dr. Alcorta, teniendo aquél a su derecha al Presidente del Senado General Roca, y a la izquierda al Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Dr. Bermejo. A la derecha del Dr. Alcorta, el Ministro de Hacienda, Dr. Romero, y a su izquierda el de la Guerra, Ingeniero Villanueva.

Aunque con escasa concurrencia, por lo desahucio del día, el campeonato de revólver en el «Tiro Federal Argentino», en la mañana del 24 despertó bastante interés en los «buenos aficionados», dis-

putándose el premio ofrecido veinte tiradores, los mejores que se ejercitan en el *stand*.

Ganada la copa de plata por los campeones argentinos, (y va ya la segunda vez) y terminado el torneo, con frases cariñosas de confraternidad entre los representantes de las asociaciones de tiro, se destapó el champagne que, por estar de acuerdo con la ocasión, fué el blanco de tiros y troyanos, que se despidieron afectuosamente.

De la pintarrajeada superficie de una paleta artística, ha salido la nota risueña de la quincena que historiamos. Una asociación de literatos, pintores, músicos y escultores tiene en la aristocrática calle de Florida, un centro de laboriosas abejas que han fundado una «Colmena»; y a libar la dulce miel de sus panales artísticos, acuden zánganos innumerables de variadas cataduras.

La *Colmena Artística* ha inaugurado una exposición humorística de pintura y arqueología, y por ella han pasado cuantos desean, en las horas tristes de la vida, momentáneo olvido a pesares y pesadumbres terrestres.

Cuadros, catálogos, introducción en verso, (del reglamento), todo cuanto en la «Colmena» figura, tiene el sello del buen humor y de la más franca jovialidad: se llega allí, con la seriedad del hombre agitado por las dificultades de la existencia, ó con la «seriedad del burro» que ostenta con multiplicidad espantosa, la gran mayoría del elemento masculino, y se ríe, se palmea y entre chachara y chacota, se olvida la convencional gravedad de la hipocresía mundana.

Pertenecen a la colmena, muchos de nuestros pintores y escultores, no pocos de entre nuestra gente de letras y de gramática.... parda, algunos hombres públicos, acaudalados propietarios y po-brísimos adoradores del arte por el arte; y en democrática bienandanza pasan alegres horas, matando el tiempo con chistes, risas, fiestas y jácara deliciosa, que hacen inolvidables las sesiones del humorístico centro.

¡Bien por la Colmena Artística!

La muchedumbre se agolpa en ambas aceras de la amplia Avenida de Mayo. El desfile ha comenzado, y dos viejos setentones, a la puerta del café Tortoni comentan el entusiasmo de la *fiesta nacional*, comparándolo con la época de sus mocedades.

—¿Cómo cambia, don Pedro, la faz de las cosas!
 —Es cierto, don Tomás, pero (mirando en la cara arrugada de su amigo los estragos de la edad) ¡y cómo cambian también las cosas de la faz!

RIESL.

Los precursores de la Revolución de Mayo

Es opinión general entre los contemporáneos de que cuatro hombres fueron los que principalmente trabajaron, constantes y sin ruido, por llevar los acontecimientos del Virreynato del Río de la Plata, en sus últimos cuatro años, hasta el movimiento que se presentaba como obediendo a una manifestación de fidelidad, y que envolvía y resultó una campaña en favor de su emancipación política.

Aquellos lo dijeron y la posteridad lo ha reconocido. Son pues, los más activos y decididos autores de la revolución del 25 de Mayo de 1810, Belgrano, Rodríguez Peña, Vieytes y Castelli.

Al publicar sus retratos, en el 86 aniversario de la efeméride gloriosa, vamos a acompañarlos de un breve bosquejo sobre su vida y participación en los sucesos que les tocó encaminar y que dió tan satisfactorios resultados.

NICOLÁS RODRÍGUEZ PEÑA

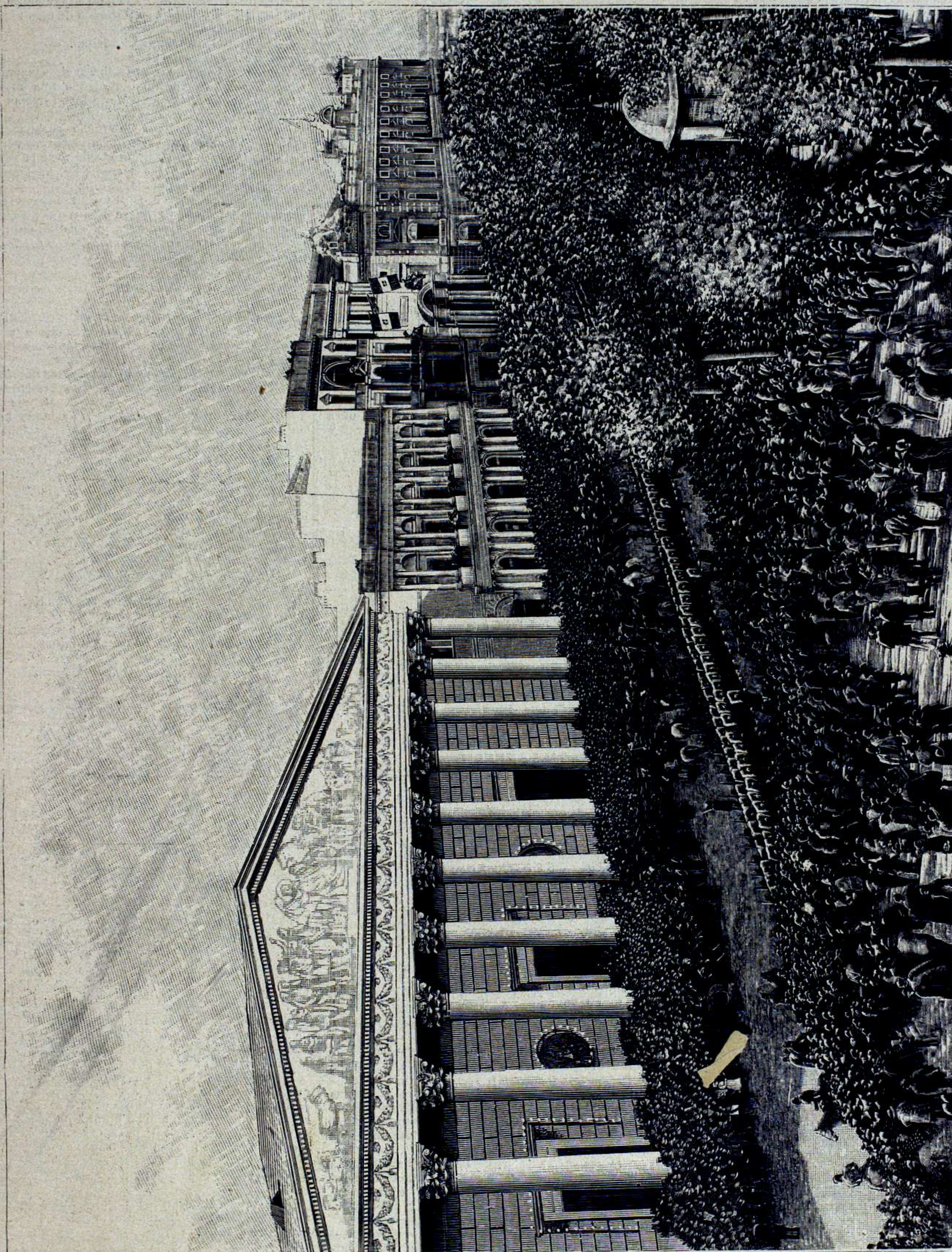
Al reseñar los antecedentes del movimiento de Mayo, uno de sus actores, el general Guido, dice: «Pláceme decir aquí que siento no haber ensalzado tanto como merecía la abnegación sublime del señor Nicolás Rodríguez Peña, cuya casa fué el templo en que se elevaron al cielo los más solemnes juramentos y el centro de una de las más grandes obras que haya presenciado la América.»

En efecto, ese eminente argentino fué el alma de la revolución, a la que consagró su inteligencia, su vida y su fortuna.

Nacido en Buenos Aires, el 30 de Abril de 1775, su hogar fué el punto de reunión de los que antes y durante la semana famosa realizaban un gran pensamiento, arrojando los peligros que sínduda les acarrearía un fracaso.

Instalada la Junta, que se organizó la noche del 24; Rodríguez Peña aparece dos meses después, acompañando en calidad de secretario a Castelli, cuando iba a cumplir la sentencia que debía matar la reacción encabezada por Liniers y Concha en Córdoba; Nieto, Sanz y otros en el Alto Perú.

La ejecutó sin vacilaciones, y llegó, al servicio del nuevo orden de cosas, hasta los límites del Vi-



BUENOS AIRES — FIESTAS MAYAS — LA COMITIVA OFICIAL SALIENDO DE LA CATEDRAL.— (Fotografía de A. W. Boote y Cía.)

reynato, en el Desagüadero; fué gobernador intendente de la Paz y regresó para desempeñar el cargo de triunviro en 1812.

Presidente del Consejo de Estado, gobernador de Montevideo en 1814, la caída de Alvear le arrastró, sin ser de sus adeptos. En 1817, pasó con el ejército libertador a Chile, cooperó al que llevó la independencia al Perú, bajo las órdenes de San Martín y después de un largo y voluntario retiro de la vida pública, muere en Santiago de Chile el 3 de Diciembre de 1853.

Aun permanece en pie la quinta de su propiedad (Callao 926) como un santuario que recuerda aquellos grandes días, y su nombre crece en el amor de sus conciudadanos a medida que se alejan los tiempos en que se conmovió su noble corazón.

MANUEL BELGRANO

Imposible nos será encerrar en pocas líneas esta gran figura que ocupa un puesto eminente en la primera década de la historia argentina.

Apenas tomaremos sus perfiles.

Hijo de esta ciudad, donde nació el 3 de Junio de 1770, se educó en Europa y de 1794 vino de Madrid con su título de Abogado y de Secretario del Real Consulado, tribunal de comercio creado en la administración del Virrey Arredondo.

En las actas de esa corporación y en las memorias que anualmente presentaba, se pueden apreciar sus talentos y labor, revelados con claridad y erudición en la monumental historia, que de él ha escrito el general Mitre.

Defensor de su ciudad natal, contra las invasiones inglesas, es uno de los primeros iniciadores de esa idea oculta que germinaba en la mente de nuestros próceres.

Patriota de la primera hora, acepta el nombramiento de su persona como vocal de la Junta, comprendiendo los grandes deberes y las grandes responsabilidades que el cargo ha de acarrearle.

Como hombre intelectual, plantea las bases que debía desarrollar el gran Moreno, en su *Plan*.

Cuando la causa, necesitó un soldado, marchó abnegadamente al frente de los ejércitos, sufrió, tuvo errores, faltas militares, pero a pesar de ellas y de no ser un guerrero, obtuvo victorias en *Tucumán* y *Salta*, de las que la primera cambió la faz de los acontecimientos, tan sombríos en los comienzos de 1812.

Creador de la bandera argentina, mandatario de Provincia, agente diplomático, su nombre es el más querido de su pueblo, que admira el patriotismo, la abnegación, la modestia, de quien estuvo siempre dispuesto al sacrificio y muere sin dejar tras sí, ni odios, ni prevenciones, en el silencio y la miseria, confiado en la justicia que habría de llegar para envolverlo en su manto de gloria, el 20 de Junio de 1820.

HIPOLITO VIEYTES

Nació en San Antonio de Areco el 12 de Agosto de 1762; redactó en 1802 el «Semanario de Agricultura, Industria y Comercio» y desde sus columnas hizo una propaganda hasta entonces desconocida, mostrando las riquezas y el porvenir de este país.

Asociado a Rodríguez Peña, sostenía una fábrica de jabón y en ella se reunían también, algunas veces, los futuros fundadores de la nacionalidad argentina.

Era del número de aquellos hombres atrevidos dice el Deán Funes, «en quienes el eco de la libertad hacía una impresión irresistible».

Actor principal en la semana de Mayo, delegado de la Junta en la primera expedición militar al Alto Perú, miembro de la Asamblea de 1813, desapareció del mundo a raíz de aquella, en el pueblo de San Fernando adonde fué desterrado el 5 de Octubre de 1815.

JUAN JOSÉ CASTELLI

Buenos Aires fué su cuna, en la que vió la luz el 19 de Julio de 1764.

Estudió en la Universidad de Chuquisaca y acompañó a Belgrano, en las tareas de la secretaría del Consulado.

Juriscónsulto de grandes talentos y de iniciativa pederosa, entró a la acción con todo el fuego de sus generosas pasiones y un entusiasmo que era admirado entre sus contemporáneos.

Miembro de la Junta Patriótica, ésta le confió la misión de abatir a los reaccionarios y sacrificarlos, selló el juramento de independencia y afirmó el orden de cosas que había contribuido a establecer.

Fuó uno de los más dignos patricios de la Revolución, arrojó los sinsabores de su ardor sincero por la libertad y falleció triste y olvidado el 12 de Octubre de 1812.

Repetiremos para terminar, las palabras de Guido: «Graben los argentinos en el corazón y en su memoria los preclaros nombres de los autores y fundadores de la independencia de la patria, y pase su recuerdo imperecedero de generación en generación bajo las bendiciones de la República, y del respeto que les tributa la historia».

ADOLFO P. CARRANZA.



TRADICIONES CATALANAS

POR DON APELES MESTRES

El insigne artista literato don Apeles Mestres ha publicado no hace mucho en Barcelona un interesante libro con el título de *Tradiciones Catalanas*, que ha sido recibido con general aplauso por la crítica y arrebatado de las manos de los libreros por el público.

Acerca de la índole y carácter de esas tradiciones, recogidas fielmente de los labios del pueblo, hé aquí cómo se expresa el mismo autor, en un largo y erudito prólogo que lleva el libro:

«Trátase de narraciones breves, insignificantes a primera vista, que no tienen el sabor de la sanción ni la desenvoltura de la conseja, pero que, no obstante, están llenas de poesía muchas veces, de interés a menudo, de ingenio siempre, y que en conjunto revelan claramente el carácter de un pueblo, como la conversación familiar revela mejor el carácter de sus individuos, que sus obras de mayor importancia.»

De ese ingeniosísimo libro del famoso poeta-artista catalán; entresacamos, para regocijo y solaz de nuestros lectores, las siguientes tradiciones, traducidas expresamente para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA por nuestro colaborador don Casimiro Prieto Valdés:

LA TIERRA

El último día de la Creación, después de haber previsto y limitado a cada ser sus propiedades y obligaciones, el Padre Eterno dijo a la Tierra:

—Desde hoy, Tierra, estás destinada a nutrir todo lo que existe sobre ti.

—Señor, respondió la Tierra, ¿y de dónde sacaré yo fuerzas para sustentar todo lo que habéis creado en estos seis días? ¿Cómo haré yo para mantener y renovar la obra de tantas criaturas y tantas plantas?

—¿Cómo? Devorándolo todo.

Y desde aquel día, la Tierra empezó a devorar todas las vidas, para producir y alimentar vidas nuevas.

LA MUJER

Una vez terminada la Creación, el buen Dios contempló su obra, y la encontró buena y bella.

Él hizo al hombre. Pero no sé si le encontró bello y bueno, porque desde aquel momento se quedó todo ensimismado y no muy contento.

El Demonio se le apareció y le preguntó qué le pasaba.

—Nada, respondió el Padre Eterno; he hecho este papanatas... y, francamente, ahora no sé qué pito viene a tocar en medio de la Creación, ni sé qué hacerme de él. Todo el día anda rodando por ahí hecho un tonto; se aburre, bosteza... ¡Hasta ganas me dan de deshacerle!

—¡Nada de eso! exclamó el Demonio. ¿Queréis creerme? dadle una pareja.

Dios se rascó la cabeza, y después de reflexionar un rato, exclamó:

—No está mal pensado.

Y formó Eva.

Y he ahí cómo la mujer, si no es obra del Demonio, como muchos pretenden, fué hecha por consejo del Demonio.

EL PRIMER CATALÁN

El buen Dios acababa de crear la tierra y empezaba a poblarla de hombres. Por más extraordinario que parezca, le acompañaba, y le ayudaba quizá en esa entretenida tarea, San Pedro en persona.

Habían poblado ya la España entera, cuando, al pasar los Pirineos, exclamó el Señor:

—¿Y por qué ha de quedar abandonado este rincón de la tierra?

—No le honréis, señor, que no lo merece, dijo San Pedro; dejadle cómo está si queréis creerme a mí.

—¿Por qué? ¿acaso es de peor condición que las demás partes del mundo?

—¿Qué queréis que os diga? Ó mucho me engaño ó de una tierra tan estéril y rocallosa no puede salir nada bueno.

—Digas lo que quieras, Pedro, esta tierra es obra mía y los hombres que salgan de ella no serán más malos que los otros; antes bien jurara que han de ser más sufridos, más viriles y más enérgicos.

—Puede que sea así, pero a buen seguro que el primer hombre que salga de estos pedruscos calcinados por el sol, en cuanto abra la boca, será para renegar de vos.

—Deja a un lado malos pensamientos, Pedro, y hágase mi voluntad.

Y extendiendo su mano creadora sobre una piedra, la bendijo.

En el mismo instante se operó la transformación: la piedra se agitó... y decidido, arrogante, con la barretina encarnada en la cabeza, y trabuco en mano, saltó un hombre gritando:

¡VOTO YA DEU!

Acababa de nacer el primer catalán.

MOYSÉS

Cuando Moisés bajó del Sinai con las tablas de la ley, reunió en torno suyo a todo el pueblo del Señor y empezó a enseñar y a explicar uno por uno los mandamientos del Decálogo. Todo iba perfectamente y nada turbaba la profunda atención y la adhesión completa del auditorio, hasta que llegó al sexto mandamiento.

—En cuanto a... eso, terminó Moisés, Dios os lo prohíbe terminantemente.

—¡Mentira! ¡mentira! gritó desaforadamente el pueblo. ¿No nos habría conformado de otro modo, si hubiese sido esa su intención?

—Pero hoy Dios manda y ordena....

—¡Pues no pasamos por eso!

Viendo Moisés que la cosa iba mal, suspendió su explicación del Decálogo, pidiendo una tregua para hablar con Dios y exponerle las protestas de su pueblo.

Una vez solo, y después de mucho recapacitar, no hallando solución satisfactoria para resolver el conflicto, decidió en su interior sacrificar la parte para salvar el todo, y al día siguiente, presentándose nuevamente al pueblo, le dijo:

—He hecho presente a Dios vuestras protestas, y para probaros que os quiere bien y que no es su intento contrariaros, me encarga os diga en respuesta que: *respecto al sexto mandamiento... hará la vista gorda*

EL NEGRO

Dios y el Demonio recorrían el Paraíso. El Padre Eterno mostraba con satisfacción su obra al que debía ser el enemigo más implacable de ella.

Finalmente, mostrándole al Hombre, exclamó:

—Y bien, ¿qué me dices de la más perfecta de mis criaturas?

—¿Eso? respondió el Demonio, haciendo una mueca de desprecio. ¿De eso os alabáis? también lo haría yo si quisiera.

El Padre Eterno se echó a reír, y el Demonio, picado en su amor propio, sostuvo la palabra.

Al efecto se fué al infierno, cogió arcillas, modeló un hombre y le puso al horno a cocer; cuando le pareció que estaba a punto, lo presentó a Nuestro Señor. Pero como con el humo del infierno se le había vuelto de color de hollín, Dios, al verle, prorrumpió en una carcajada, y exclamó:

—¿Dónde sales con eso tan negro? ¡Quitámelo de delante ó si no!...

Y con el revés de la mano descargó una soberana trompada en la cara del Negro.

De cuyas resultas le quedaron las narices aplastadas, y los labios... que no parecen labios.

LA PRECAUCIÓN DE LOS GATOS

Todos habéis observado que los gatos, antes de comer, sacuden violentamente la presa que aprietan con los dientes; pero es posible que no todos sepan el motivo de una práctica tan particular y tan religiosamente observada. Este motivo lo explica una terrible leyenda.

Un gato, rondando de noche, como todos los de esta raza rondadora, encontró en un montón de basuras un bocado apetitoso, al cual clavó las uñas y no tardó en engullir con avidez. Mas ¡ay! páfidamente adherida al succulento bocado, había un cascabel, que a cada movimiento que el gato hacía, sonaba dentro del vientre de un modo siniestro.

El pánico que aquel rumor insólito producía en sus compañeros nocturnos, cada vez que el gato cambiaba de posición, llegó a tal extremo, que convocados todos los gatos en un tejado, a la luz de la luna, se abrió discusión sobre cuál podía ser la causa que ponía en alarma a toda la tribu, no bien aparecía su compañero.

Si será esto, si será aquello, hipótesis va, hipótesis viene, viendo que nada se sacaba en limpio de la discusión, el gato más viejo acordó que se abriese en canal al desventurado, en gracia a la perdida tranquilidad de la familia gatuna.

Y, en efecto, se le abrió el vientre y apareció el cascabel medio envuelto aun en un pedazo de carne mal masticada. De aquí dedujo el consistorio el modo cómo había ido a parar aquel cascabel a lugar semejante. Y allí mismo se acordó, por unanimidad, que ningún gato tragaria en adelante ningún bocado, sin sacudirlo antes debidamente para convencerse de que no contenía ningún cascabel.

Y ahí tenéis el por qué los gatos, antes de comerla, sacuden violentamente la presa que tienen entre dientes.

LA PRECAUCIÓN DE LOS PERROS

Todas conocen la desventurada aventura de aquel perro que, al practicar uno de los más ineludibles deberes impuestos por la Naturaleza, se lo desplomó encima la pared al pie de la cual se hallaba.

No han olvidado tan trágico acontecimiento los perros que le han sucedido, y por eso es que todos, ¡pero todos! al arrimarse a una pared con igual objeto, lo primero que hacen es levantar la pierna para apuntalarla.

ESTUDIOS DE LAS AGUAS MINERALES

POR ELISEO CANTON

(Fragmentos)

PROVINCIA DE SALTA

CAPÍTULO I

FUENTES TERMALES DEL ROSARIO DE LA FRONTERA

§ I

PARTE HISTÓRICA

Las fuentes termales del Rosario de la Frontera debieron surgir a consecuencia de algún terremoto que, por otra parte, son sumamente raros en esa región, ó conjuntamente con las sierras de la Candelaria, en cuyos últimos contrafuertes nor-tes y en el fondo de pequeñas quebradas se las ve nacer humeantes por entre múltiples y caprichosas grietas abiertas en la tosca. Nada se nota allí, de parte de la constitución geológica del terreno, que autorice a suponer que dichas termas hayan tenido un origen volcánico.

El conocimiento de tales termas es de antigua data. Indiscutiblemente han sido visitadas por más de uno de nuestros antepasados a principios del siglo, y nada nos extrañaría si alguien afirmase que mucho antes, en tiempo de la dominación española, ya fueron prolijamente observadas por los jesuitas en alguno de sus frecuentes viajes por el antiguo carril del Perú, que corre varias leguas al Este de los baños.

Alguna vez hemos dicho que, ya en la epopeya de nuestra Independencia, las huestes del patriota Güemes retemplaron sus fuerzas, quebrantadas en lucha desigual, en el agua bienhechora de aquellos parajes.

Los primeros fundadores de la villa del Rosario de la Frontera (cuando a ésta villa la componían cuatro ranchos rodeados por las estancias circunvecinas) visitaban con frecuencia dichas fuentes, atraídos por el misterio de su elevada termalidad, atribuyéndoles un origen fabuloso y virtudes misteriosas.

Por tradición se ha venido transmitiendo el conocimiento de las propiedades medicinales, bien exageradas y hasta deificadas, de las aguas calientes del Rosario.

Fueron visitadas por Bompland (?), Bruland (1) y otros observadores, en distintas épocas. Nosotros las hemos conocido cuando niño, el año 1875, en su estado verdaderamente salvaje, pero ya frecuentadas en el invierno por algunas pocas familias que, cual la nuestra, tenían el valor de trasladarse a vivir una temporada de plena selva, dentro de carpas sitiadas por bosques casi impenetrables y desafiando la voracidad de mil alimañas como las garrapatas, polvorines, piques, y hasta el mismo tigre, soberano absoluto de los montes. Los bañistas de aquel entonces traían carpas, que se extendían en un pequeño desmonte vecino a las fuentes, provisiones y útiles necesarios y suficientes para la temporada que pensaban pasar en sitio tan desamparado.

Los baños se tomaban a la primitiva, en pequeñas represas construidas rústicamente con piedras y trozos de maderas en el mismo fondo de la quebrada, por donde corre el agua de todas las fuentes entremezclada. La hora del baño era la madrugada, sea cual fuere el padecimiento, y por el tiempo que cada uno reputaba conveniente.

Hemos visto paralíticos y chuchentos, durante el periodo de escalofríos, tendidos sobre el suelo en la proximidad del *pozo de la vieja*, esperando con santa paciencia un milagro que nunca se realizó.

Los manantiales, que eran y son numerosos, no tenían en aquella época denominaciones especiales. Se esperaba la reunión de todas las aguas para recién bañarse en el arroyuelo que forman al descender de la montaña.

Veíase también entonces, precipitarse al fondo de una estrecha quebrada y por entre peñascos coronados de vegetación, una cascada de 6 metros de altura, formada por todo el caudal de las fuentes conocidas hoy por los nombres de *silicosa* y *sulfurosa* y que son las que descienden de mayor altura.

Era especialmente allí donde concurrían y se disputaban el sitio de preferencia las lavanderas de la villa del Rosario, para aprovechar de la doble ventaja que les reportaba aquel líquido vaporizante con el golpe de su caída y elevada temperatura. Posteriormente ha desaparecido esa pintoresca caída de agua, y con ella las lavanderas.

Por la época de que nos ocupamos ya la reputación de las aguas calientes ultrapasaba los límites de la provincia de Salta, y no era raro encontrarse con bañistas de Tucumán, Santiago y Catamarca.

Algunos años después el doctor Antonio Palau, que ejercía la profesión de médico en la ciudad de Tucumán, recogió de algunos de sus clientes la noticia de que a corta distancia de la población del Rosario de la Frontera existían unas aguas minera-

les calientes de propiedades maravillosas, relatos que despertaron en su espíritu el deseo de conocerlas. Al efecto, se trasladó a dichas fuentes en el año 1878, y satisfecho de su examen resolvió adquirir el terreno donde surgen las termas y echar los primeros cimientos de un establecimiento balneario.

La propietaria de esos lugares era la señora Melchora Figueroa de Cornejo, quien no quiso deshacerse a ningún precio de la valiosa herencia de sus antepasados. Esta contrariedad obligó al doctor Palau a celebrar, con la propietaria del terreno, un contrato de arrendamiento que más tarde fué prorrogado por el término de diez años.

Ultimamente diremos que en dicho contrato la señora de Cornejo estableció la filantrópica obligación para el arrendatario, de dar baños gratuitamente a todos los pobres que los solicitasen. Es digno de hacer constar a título de excentricidad, pues los salteños en esto suelen parecerse a los ingleses, que esta humanitaria señora jamás se bañó en las termas, ni como pobre, ni como rica.

Celebrado este contrato el 21 de Marzo de 1884, el doctor Palau dió principio a la apertura de nuevos caminos y desmontes que permitieran levantar una edificación ligera, pero más apropiada.

El doctor Palau con perseverancia digna de elogio y aprovechando los ricos materiales de construcción que la naturaleza tenía puestos a su alcance, como era la cal hidráulica, de excelente calidad, que abunda en el corazón de algunas lomas, y el quebracho colorado tan esparcido en el bosque, echó los cimientos de la primera edificación de mampostería. Aun se conservan en el patio central del nuevo establecimiento una hilera de habitaciones viejas, verdadero lunar arquitectónico en un edificio elegante y moderno, que atestiguan y recuerdan uno de los periodos de su desenvolvimiento.

El número de personas que de todos los pueblos de la República concurrían en demanda de salud, se contaba ya en el año 1887 por centenares en cada temporada, habiendo contribuido como un factor poderoso para tan feliz éxito, la construcción de la vía férrea del C. N. que aproximaba a los bañistas de cualquier procedencia hasta 7 kilómetros del Balneario. Esta distancia era salvada en 40 minutos de carruaje por un camino algo tortuoso y bastante áspero, abierto por entre el bosque que separa las termas de la villa del Rosario.

En la nueva construcción, si bien respondía ya a un plan general y definitivo, se tuvo más en vista la comodidad y magnificencia del hotel, que las verdaderas exigencias de la hidroterapia en un establecimiento termo-mineral.

En 1890, la explotación del establecimiento pasó a manos de la sociedad Palau, Torres y Compañía, quienes en los años subsiguientes no omitieron sacrificio para ofrecer mayores comodidades al público que lo visitaba en cada temporada, é hicieron levantar el nuevo cuerpo de edificio, cuyas galerías miran al oeste, y forman la gran terraza que se ve al frente del establecimiento.

La fiebre de especulaciones que por el año 1890 asoló toda la República, fué causa de que tales acciones sobre la tierra tomaran extraordinario valor, pues alguna llegó a venderse en la suma de 60.000 \$, siendo el doctor Martín Gabriel Güemes el que consiguió reunir mayor número de ellas. En último término, y después de haber pasado estos títulos por diferentes manos, fueron a parar al Banco Provincial de Salta, que los aceptó en cancelación de deudas. He aquí cómo la provincia de Salta ha venido a ser la única propietaria del terreno de los Baños de la Frontera, sustituyéndose por completo a su primitiva propietaria la señora de Cornejo, en los derechos y obligaciones que le creaba el contrato celebrado por ésta con el doctor Antonio Palau.

Al finalizar el contrato de locación que acabamos de referir, sucedió lo que estaba previsto desde mucho tiempo atrás, es decir, que no pudiéndose conciliar las pretensiones de ambas partes contratantes ocurrieran a un juicio civil.

Esta acción dió lugar a que más tarde, al terminar el año 1884, los representantes del Banco Provincial de Salta y del señor Palau, Torres y C.^a llegaron a trasar el pleito de acuerdo con las bases que el lector encontrará en seguida, y que fueron firmadas en la ciudad de Salta el 2 de Noviembre de 1884.

En virtud de ellas continuará la misma compañía arrendataria con la explotación de las termas por el término de diez años más, vencidos los cuales será la provincia de Salta la única propietaria de la tierra y construcciones del justamente afamado Balneario de la Frontera.

§ IV

ANÁLISIS QUÍMICO Y FÍSICO DE LAS DIFERENTES FUENTES, PRACTICADOS HASTA LA FECHA

Análisis del Dr. Max Siewert

En el año 1876 fueron sometidas por primera vez las aguas de las Termas del Rosario de la Frontera, al crisol analítico de los laboratorios

químicos encargados de revelar el secreto de su composición.

Al doctor Siewert pertenece la primacía en el orden de los análisis de que han sido objeto dichas fuentes.

Su análisis encuéntrase publicado, en compañía de varios otros, en la obra del señor Richard Napp y que fué escrita para la Exposición de Filadelfia bajo el título de «Die Argentinische Republik in Auftrag Des Argentin. Central Comité's Für Die Philadelphia-Ausstellung etc.» (1876).

En la página 270 de esta obra dice el doctor Siewert lo que sigue, referente a los grabados que publicamos.

VI. Agua llamada Sulfurosa

He indicado más arriba la situación de las vertientes de esta agua.

En mi primera visita a los Baños, había yo llevado todos los aparatos y reactivos necesarios para, por el método de Simmler, determinar el ácido sulfhídrico y los sulfuros presentes. Mis resultados han sido negativos. Volví, en Noviembre, para repetir los ensayos que ahora consigno.

«El nitroprusiato de sodio no da, en solución alcalina, la más leve indicación de sulfuros. La misma agua, introducida directamente de la vertiente en un frasco de 500 cem., en que previamente se habían vertido unos cem. de una solución ácida de cloruro cúprico, no dió un precipitado, sino una coloración apenas perceptible. Procediendo del mismo modo con una solución de cloruro de cadmio, enturbíose el líquido débilmente. La cantidad de sulfuro de cadmio obtenida de un litro y medio era tan mínima que después de oxidada con ácido nítrico, no puede dosar el ácido sulfúrico (en forma de sulfato de bario). La pequeña cantidad de ácido sulfhídrico ó de sulfuros presentes, basta sin embargo para ennegrecer objetos de metal, como teteras, bombillas, etc., que permanecen por algún tiempo en el agua.

«Ni el olor que se siente cerca de las vertientes es exactamente el del ácido sulfhídrico.

«El señor Aranda estima la cantidad del agua en 80 centilitros por segundo.

«La temperatura del agua que mana de la grieta mayor es de 83.0° c. de la más pequeña 87.0° c.

«El agua es perfectamente clara, y conserva su limpidez; la recogida en Julio del año próximo pasado, no se enturbió nunca.

«Presento, como de costumbre, primero los datos analíticos:

EN 1000 GRAMOS

Cloro.....	0,3092 gramos
Acido sulfúrico.....	0,1191 »
Acido silícico.....	0,0738 »
Acido carbónico.....	0,1243 »
Cloruro de sodio.....	0,8549 »
Cloruro de potasio.....	0,03066 »
Oxido de calcio.....	0,0083 »
Oxido de magnesio.....	0,0009 »
Oxido férrico.....	0,0008 »
Residuo.....	0,9759 »

«Datos de los cuales calculo la siguiente composición:

Cloruro de sodio.....	0,5098 gramos
Sulfato de sodio.....	0,1821 »
Sulfato de potasio.....	0,0358 »
Silicato de sodio.....	0,0824 »
Carbonato de sodio.....	0,1167 »
Carbonato de calcio.....	0,1148 »
Carbonato de magnesio.....	0,0019 »
Carbonato ferroso.....	0,0002 »
Acido silícico.....	0,0320 »

0,9757 gramos

»Peso específico 1,00119.

VII. Agua Silicosa

«Esta agua nace más arriba, en la angostura en que se encuentra también el agua sulfurosa.

«La temperatura de la que vierte de la principal grieta es de 92° c.; la temperatura del agua hirviente es en el mismo punto, 97,17° c., de modo que el agua silicosa es casi hirviente.

«La cantidad alcanza a 2 litros 90 centilitros por segundo; su peso específico es de 1,00065.

«Es perfectamente clara y se conserva así.

«He dosado en la misma:

EN 1000 GRAMOS

Cloro.....	0,2840 gramos
Acido sulfúrico.....	0,1099 »
Acido silícico.....	0,0818 »
Acido carbónico.....	0,1275 »
Cloruro de sodio.....	0,6263 »
Cloruro de potasio.....	0,0295 »
Oxido de calcio.....	0,00489 »
Oxido de magnesio.....	0,000339 »
Oxido férrico.....	0,00029 »
Residuo.....	0,8052 »

«El agua silicosa contiene, pues, los siguientes cuerpos:

EN 1000 GRAMOS

Cloruro de sodio.....	0,4679 gramos
Sulfato de sodio.....	0,1592 »
Sulfato de potasio.....	0,0946 »
Sulfato de magnesio.....	0,0010 »
Sulfato de calcio.....	0,0117 »
Carbonato de sodio.....	0,0292 »
Carbonato ferroso.....	0,00040 »
Acido silícico.....	0,0818 »

0,7798 gramos

«Si consideramos como bicarbonatos el sodio y hierro que figuran como carbonatos - si bien a la temperatura tan alta del agua no pueden existir - quedan 0,15 gramos del ácido carbónico libre en el litro de agua».

(1) Distinguido médico francés que, después de 50 años de residencia en Tucumán, acaba de morir, en momentos que recordábamos uno de los numerosos sitios que visitó en su segunda patria.

OSCAR WILDE

JUZGADO POR MAX NORDAU

El ejemplo de *degenerescencia* (y pase el neologismo) de las facultades literarias más cultivadas en un esoterismo abyecto, como acaba de ofrecer al mundo el caso de Oscar Wilde, ha inspirado a un redactor del *Gaulois*, de París, la idea de interrogar al filósofo alemán Max Nordau, sobre este particular. La opinión del autor de *Degenerescence* no podía menos de ser valiosa, y no dudamos que resultará de interés palpitante para muchos de nuestros lectores, especialmente los enamorados de ciertas fórmulas literarias finesculares.

—Pero es que ya había previsto yo este fin de Mr. Oscar Wilde — dijo Max Nordau. He dicho textualmente que el decadentismo no había quedado circunscrito a Francia, y que también había formado escuela en Inglaterra. El egotismo de los decadentes, su apego a lo artificial, su aversión a la naturaleza, a todas las fórmulas de la actividad y del movimiento, su exageración del objetivo del arte, habían encontrado su representante inglés en los «estetas» cuyo jefe era Oscar Wilde.

Oscar Wilde se había señalado por sus extravagancias antes que por sus obras. Vestía trajes raros, que recordaban en parte las costumbres de la edad media, y en parte el género *cursi*. Pretendía haber renunciado al traje actual porque el tal traje ofendía su sentimiento estético, pero es muy probable que esto no fuese más que un pretexto en que no creía él mismo. Lo que realmente determinaba sus actos, era el deseo de singularizarse, de hacer que hablasen de él. Asegúrase que se ha exhibido en pleno día en «Pall Mall», la calle más concurrida del «West End» de Londres, en jubón y greñescos, con pintoresca toca en la cabeza y en la mano un tornasol, flor en cierto modo adoptada como símbolo heráldico de los poetas.

La afición a los trajes excéntricos es la aberración patológica de un instinto de la especie. Sea como fuese, Mr. Oscar Wilde despreciaba la natu-

raleza. He aquí algunas de sus paradojas: «Todas las malas poesías proceden de un sentimiento verdadero. Ser natural equivale a estar en evidencia, y estar en evidencia equivale a ser antiartístico, ¡Ah! no digáis que estáis de acuerdo conmigo. Cuando las gentes están de acuerdo conmigo

se me figura que no tengo razón».

En fin, Mr. Oscar Wilde amaba la inmoralidad, el pecado y el crimen. En un cariñoso estudio biográfico del asesino Tomás Griffith Wainwright, dibujante, pintor y autor, dice: «Era un falsario de talento excepcional, y como envenenador delicado y discreto casi no tiene igual en este siglo ó en otro alguno. Este hombre notable, tan potente con la pluma, el pincel y el veneno, etc. Sus crímenes parecen haber influido considerablemente en su arte. Han impreso a su estilo un sello marcadamente personal, un carácter que por cierto se echa de menos en sus primeros trabajos».

Pasando a los aforismos, — prosiguió Max Nordau, — he aquí unos cuantos de una originalidad por demás característica: «No existe más pecado que la estupidez. Una idea que no sea peligrosa, no merece los honores de idea». Mr. Oscar Wilde ha llegado hasta cultivar el misticismo de los colores: «El amor a lo verde es siempre, en los individuos, signo de disposición artística delicada, y en los pueblos de relajamiento y aun de disolución en las costumbres». ¿Qué tal?

Y ya que estamos en el capítulo de los colores, véase otra enseñanza de Mr. Oscar Wilde: «La estética es superior a la moral; pertenece a una esfera más intelectual. Percibir la belleza de un objeto es el punto más noble a que podemos llegar. Hasta el sentido de los colores es más importante en el desarrollo del individuo que el sentido de lo justo y de lo injusto».

Y vuelvo a mi conclusión, que de buen grado repito, ya que hablamos de estas cosas a propósito del arresto de Mr. Oscar Wilde. Esa gente no son de provecho alguno para la sociedad, y perjudican al verdadero arte con sus producciones, cuya cantidad é impuntualidad impiden al vulgo de los hombres distinguir las verdaderas obras de arte contemporáneas.

Ellos son los débiles de voluntad, incapaces de una actividad que exige esfuerzos regulares; ó víctimas de la vanidad, aspiran a un renombre que no podrían alcanzar como picapedreros ó sastres. La falta de seguridad, de comprensión y de gusto en la muchedumbre, por un lado, y la incompetencia de



Ingeniero Don GUILLERMO VILLANUEVA,
MINISTRO DE GUERRA Y MARINA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.



República Argentina — Movilización de la Guardia Nacional — AMBULANCIA DE LA CRUZ ROJA
(Fotografía de E. C. Moody)

La mayor parte de los críticos, por otro, permiten a estos intrusos anidarse en las artes y vivir allí como parásitos durante toda su vida. Pertenecen a las porciones más antisociales de la especie. Desprovistos de sentido para las labores y los intereses de ésta, ineptos para comprender una idea seria, una acción fecunda sólo sueñan con la satisfacción de sus más viles instintos, y perjudican tanto por el ejemplo de su existencia de parásitos, como por la confusión que siembra en los espíritus incautos su abuso de la palabra «arte» considerada como sinónimo de desmoralización y puerilidad. Los degenerados egoístas, los decadentes y los estéticos, han reunido bajo su bandera ese deshecho de los pueblos civilizados, y marchan a su cabeza.

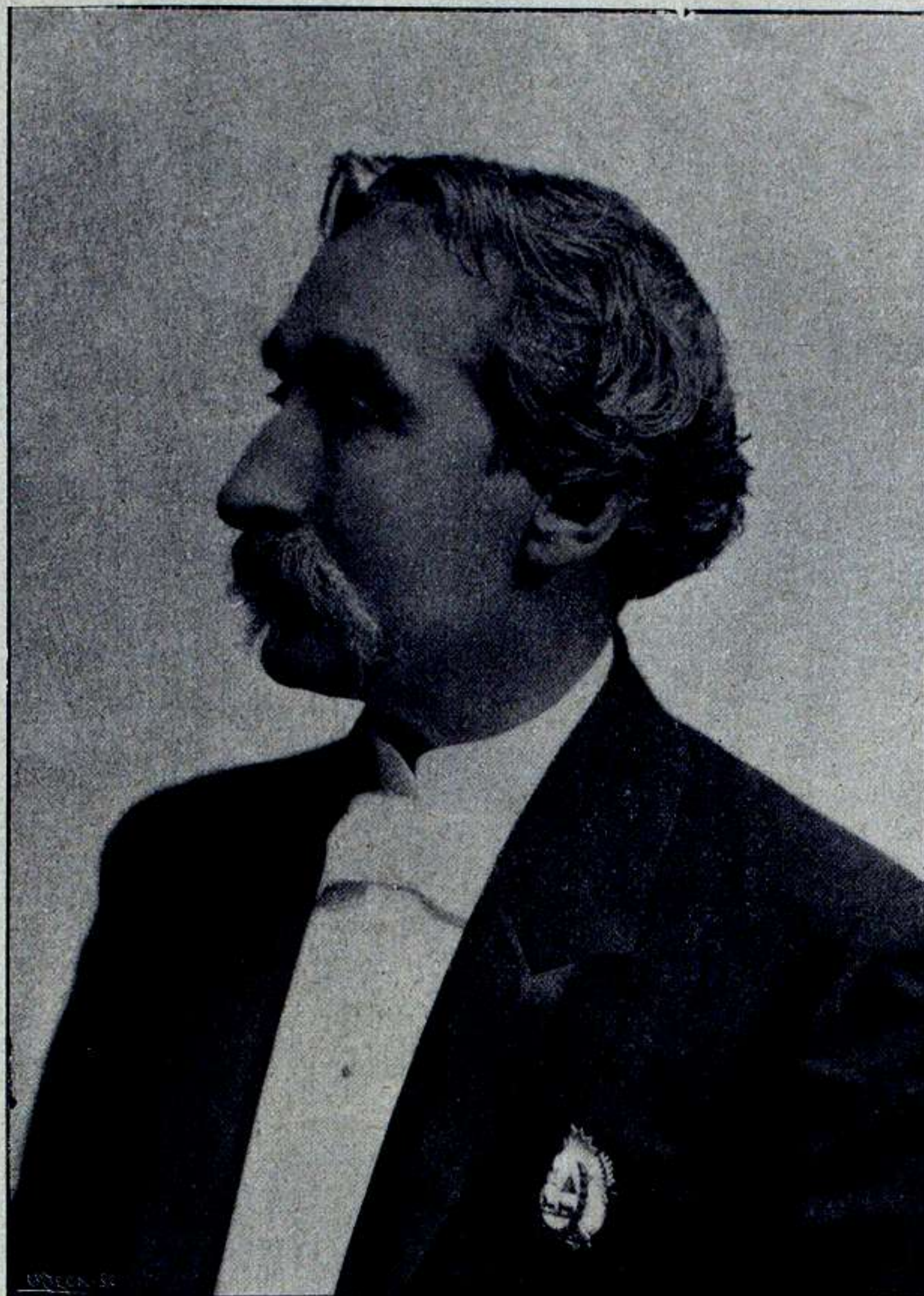
Esto dije cuando Mr. Oscar Wilde estaba en su apogeo. Hoy, que es víctima de sus propias doctrinas, hago votos por que su experiencia sirva de escarmiento a los demás. Pero mucho me temo que no hacemos más que empezar!

ALMA MODERNA

(CROMITO YANKEE)

SIN que sus nervios los atrofiara el histerismo; sin que la neurosis embotara su cerebro, podría clasificarse Leda como un caso de capricho mental ó de rareza artística que ponía al descubierto un alma llena de melancolías y crueldades, un cerebro recipiente de vicios y virtudes que la hacían vivir en una continua disparidad de actos, que la obligaban a ejecutar actos distintos y á veces, cuando la bondad ó la castidad imperaba en la niña, surgía violenta é irascible la maldad, complementando esta diversidad de voluntades en su estado psicológico.

Leda era rica. Leda era linda. Desde pequeña nutria sus ideas de versos y cuentos que leía furtivamente en los semanarios ilustrados y de multiplicaciones intrincadas y sumas interminables que su buen papá, el banquero Harvard le hacía realizar como gimnasio matemático según él, ó por conveniencia económica según los más.



Don JOSE DE ARRIETA,
MINISTRO DEL URUGUAY EN CHILE.

Un día lloró y fué presa de ataques epilépticos, porque uno de los caballos de su trineo se quebró un remo, y esa misma tarde, desencadenada una tormenta seguía impávida desde su balcón el curso de un rayo que iba á caer en la iglesia vecina. De ojos azules, de un azul de acero que en ratos cobraba fosforescencias de un azul de imán, que atraía y enervaba: alta, talle largo, parecido al de los retratos de las galerías feudales; boca roja y

de labios gruesos que á veces parecían estar murmurando una plegaria ó escupiendo una maldición. Un todo voluptuoso y femenino, un algo de novicia y un poco de cortesana. Al andar bajaba los ojos como ferviente devota: pero oscilaba las caderas con un ritmo tentador.

A pesar de esa *feminidad* que la hacía pasar horas enteras echada en el diván de pieles blancas, envuelta en bata de terciopelo gris, soñando con pajes que tocasen mandolinas ó con donceles de nobles prosapias, se inscribió en el club de «Mujeres nuevas», y era de verla á las cinco de la tarde ceñido el cuerpo por ajustado traje, sobre el cual asomaba un estirado cuello masculino, cubiertos sus rizos por sombrerillo de castor, llevar calado el monocle impertinente y esgrimir en vez del abanico de blondas, un bastón de amarilla y delgada caña, ó correr en velocipédo con excéntrico traje, consistente en pantalones de paño que le llegaban á las rodillas y cubiertas las piernas con gruesas medias escocesas.

Casábase una de sus amigas de lujo, una de sus compañeras de cotillones y cacerías, y Leda fué nombrada señorita de honor. Y, llegado el día, se presentó en el templo—que semejava una gruta de flores en cuyo fondo reverberaban los oros de las casullas, irisaban los brillantes de los invitados, y las velas, débiles ante tanta luz, iluminaban apenas el suave rostro de hostia de una virgencita modesta y sonriente—arrobadora con una belleza angelical: sus cabellos de un rubio de heno los cubría un sombrero de plumas negras, sujeto al frente por gruesa perla rodeada de turquesas, su cuerpo que mecía con encantadora gracia, traecía de seda azul celaje, sin más prenda que el alfiler de oro liso, insignia del club de ciclistas á que pertenecía.

—Leda Harvard, el duque D' Aubigne! Leda sonrió coquetamente y tendió su manecita al caballero aristócrata. Y empezó el *flirt*.

El duque la acompañó al teatro, bailó valeses en sus salones, bebió *champagne* en los banquetes de los *clubs* y hasta corrió en velocipédo por los senderos del gran parque. Leda tuvo su pri-



República Argentina — Movilización de la Guardia Nacional — EL CAMPAMENTO DE ARTILLERIA
(Fotografía de E. C. Moody)

mer novio, un novio noble, joven, elegante, gallardo y hasta un poco rico.

Se divertía en extremo oyéndole cantar episodios del abuelo mariscal y el padre almirante; pero le disgustaba que el duque reprochara su vicio—mi único vicio, decía abriendo como una muñeca de rosa sus ojos azules—de fumar cigarrillos de Virginia.

La prensa anunció el *enganche*, fijó el día de la boda, hizo una historia del título ducal, contó el número de tirantes que usaba el joven, y escudriñó en los joyeros, en los escaparates y hasta en las arcas del viejo millonario.

Durante un mes se habló de las bodas, del número de regalos, de la concurrencia; pero vino otro suceso é hizo olvidar á la pareja que pasaba su luna de miel ascendiendo en las montañas. Leda tuvo los primeros días una languidez virginal, posaba su cabecita en el pecho de su duque y se dejaba besar tranquila; se apoyaba en el brazo de su esposo y permitía que le rodease el talle y así hacían excursiones á buscar rosas ó cazar mariposas, hasta que llegó Otoño con sus lloviznas frías, sus primeros hielos, y los duques enfundaron los paraguas, atestaron los baúles y tomaron pasaje en uno de los trenes, y llegaron á la ciudad en el momento que la ópera abría su *sesión*, y el mundo elegante comenzaba sus recepciones....

Un día la prensa dedicó tres planas al escándalo de la semana: la duquesa D' Aubigne, nacida Harvard, se había fugado de su residencia de Madison Avenue con uno de sus *grooms*. El duque presentó demanda de divorcio, pidiendo como indemnización los quince millones de dote de su esposa....

Leda se cansó de exquisiteces, vió demasiada blancura en el cuello de su esposo, y un día que Clarent guiaba los caballos de su *dog-car*, encontró en el torso del lacayo más virilidad y en el cuello menos blancura, y le propuso la huida que el hombre aceptó entre temeroso y sorprendido.

Y hoy, después de algún tiempo, los habitantes del pueblo de Chappaqua—en el ferrocarril del Hudson—ven todos los días á la señora Keyss, enganchar los desvencijados coches del establo de Mr. Clarent Keyss, para ir en busca de los pasajeros del tren de la ciudad, sin adivinar que la mujer aquella fué en tiempos pasados la encantadora Leda, grácil como una figurilla de tocador, bella como una acuarela, y hoy no le restan más que sus ojos de un azul de acero, con fosforescencias extrañas, y un talle largo como el de los retratos feudales, y no es más que una aldeana ruda, concubina del irlandés cochero, borracho y estúpido.....!

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS
(cubano.)

New-York.

PRO-PATRIA

En aras del deber, al campesino la ley severa convirtió en soldado y no bien el lugar hubo dejado, á la guerra llevólo su destino.

Luchó, con ese temple diamantino del héroe del montón, siempre ignorado; mas pronto, en un ataque inesperado, sucumbió en la revuelta de un camino:

Y en tanto que en la tierra enrojecida con su sangre, después de la refriega, le sepultan, y el mundo de él se olvida, su pobre madre, anciana, y casi ciega consume el resto de su triste vida esperando una carta, que no llega!

ANTONIO ZEROLO.



PEÑAS ARRIBA

DE DON JOSÉ MARÍA DE PEREDA

I

En ninguna obra literaria de nuestra lengua como en las del académico santanderino, se ve más estrecho enlace entre la literatura y la pintura. Es cierto que este enlace existe por sí solo y en todas las obras, principalmente en las descriptivas: la naturaleza cuya mayor y más perfecta acentuación tratan ambas de abarcar, las une en el más estrecho consorcio y reparte amorosa entre ellas sus caricias; pero es especial y mucho más notable en las novelas de Pereda este parentesco cercano entre el arte del color y el de la palabra. Y así las novelas montañosas son galerías riquísimas de frescos arrebatadores, de marinas llenas de vigor, y hasta de esculturas que llevan su osadía hasta disputar relieve y vida á la misma realidad.

De la misma manera, el estilo de Pereda es uno de los más curiosos y dignos de estudio, un caso

raro de anatomía artística. La asimilación de cualidades de la naturaleza, al modo de expresarse de su observador, el estudio continuo, la observación directa de la naturaleza montañosa, el describirla tantas veces y con tanta vida y verdad, le han dado á su estilo el relieve inmenso de sus alturas, la rudeza varonil de sus formas, la seguridad y fortaleza de sus tonos y hasta cierta lentitud proveniente de la pesadez de todo ese conjunto grandioso, hasta el extremo de poder decirse en una expresión gráfica, que el estilo de Pereda es *montañoso*. De ahí que la descripción de Pereda tenga un relieve tan grande; relieve que desaparece cuando describe escenas amorosas ó tiernas que están excluidas de su manera ruda y francamente realista.

Tratándose de los paisajes montañoses, su estilo se adapta á ellos lo mismo que el paisaje calcado sobre un papel transparente al original de que se tomó, cuidando de que coincidan dos líneas. Sin embargo, el insigne estilista trató de domar la rudeza de la expresión, de dar más blandura, armonía y flexibilidad á los períodos, y encontró en Cervantes la savia que hoy vivifica con exuberante lozanía sus frases, la música suavísima que en ondas vibrantes va rodando por sus páginas de clásica contextura. Y con esto triunfaba el escritor, ganaba la más difícil batalla del arte: pintar la realidad con tal relieve, con tal fuerza plástica, que un pintor pudiera sólo con lo ameno de sus descripciones acertar con el colorido y la forma del paisaje. Este es el título de gloria del más eximio novelista español.

Algunos piensan que el relieve y la fuerza plástica en una descripción viene sólo del estilo y no del modo de concebir; otros sostienen que es sólo esto último lo que produce tan excelente cuanto difícil cualidad. Los primeros están demasiado lejos de la verdad en este punto; no deben haber parado mientes en que el estilo del P. Coloma es inimitable como *narrativo*, lleno de armonía, de delicadeza, de notitas vibrantes, flexible como pocos, feliz y acertado en las comparaciones de que se sirve mucho y que indudablemente dan fuerza representativa á la expresión; y, sin embargo, nadie podrá sostener que el autor de *Pequeñeces* tiene fuerza plástica, pues generalmente cuesta mucho figurarse lo que describe. Igual cosa sucede con Amicis que en *España* describe el Escorial con una riqueza de expresión y un derroche de colorido que deslumbran, y, sin embargo, la fantasía más poderosa no se formará nunca una idea cabal del histórico monasterio.

Los segundos quizás anden menos errados porque parece evidente que al retratar un carácter no dará más verdad un estilo por ser más nervioso ó expresivo, y ahí está Alarcón que en *El Escándalo* ha creado tres caracteres de primera magnitud con un estilo difuso, flojo algunas veces y sin robustez siempre.

Sin embargo, en las descripciones, el estilo hace la mitad: cuántas veces la combinación material de las palabras, cayendo como un golpe de luz sobre el alma, despierta la idea de un objeto ó de un sonido material!

En Pereda es el estilo el que hace lo más; pero ahondando un poco en el modo de concebir del novelista, se ve que también le ha dado el secreto del relieve, el análisis artístico á que se ha entregado en multitud de esbozos chispeantes de verdad.

II

A juicio de la señora Pardo Bazán, que á *Sotileza*, *El sabor de la tierra* y demás obras de Pereda menos *Pedro Sánchez*, no les llama novelas sino «licenzos y paisajes marinos de la costa can- tábrica», *Peñas Arriba* tampoco sería novela; pero la verdad es que en esta obra marcha el estudio psicológico á parejas del análisis artístico, formando con la unión de estos preciosos elementos una novela realista de primer orden. Siempre se había hecho notar que Pérez Galdós era pensador y psicólogo, y Pereda artista; pero en *Peñas Arriba* el poeta santanderino arrancó al autor de *Angel Guerra* y *Gloria* su más hermoso título.

En la novela de que hablamos, se desarrolla un interesante estudio psicológico sobre la influencia dominadora del medio en el alma del hombre. El hombre de ciudad, acostumbrado á ver que todo lo que le rodea es obra suya y para su comodidad y regalo, adquiere un estado egoísta y soberbio; que va dejando caer al fondo del alma su sedimento enervante; si no pone freno á ese especial sentimiento, la voluptuosidad que flota hasta en el aire, lo invade, le erea un sibilismo que va matando toda grandeza de alma, le empuja por fin y lo une con lazos estrechos de un amor morboso á la visual monotonía de toda ciudad opulenta. En cambio, el espectáculo de la naturaleza montañosa, en toda su salvaje majestad, con sus moles inverosimilmente elevadas en que nada hay hecho por el hombre, y en que, por el contrario, todo le aplasta su orgullo con enorme peso, lo conserva en el arranque natural del alma á todo lo grande, y le agiganta sus esfuerzos empujándole sus deseos.

En *Peñas Arriba* asistimos á este interesante estudio, como se ve en su argumento, en cuya sencillez natural trataré de abarcar. Es la autobiografía de un mundano joven, soltero y *vividor*, aficionado al gran mundo, á la alta sociedad, frecuentador de los balnearios de moda, de los salones y de los

teatros, que á las repetidas y lastimeras cartas de su tío, movido al fin de lástima y también de curiosidad, se resuelve á trepar esas montañas que le dan pavor sólo de pensar en ellas, y que hacen temblar su epidermis de mozo regalón y sibarita.

El hastio más terrible se apodera de su corazón al encontrarse rodeado de muros graníticos de incalculable altura, donde cree ahogarse; la vegetación selvática que los cubre no le hablaba al alma, le sabía sólo á cárcel, y muchas veces, al encontrarse solo en el camino que va á Madrid, siente irresistibles impulsos de fugarse sin decir nada á nadie y volver á la vida ociosa y regalada de antes. Pero, primero le detiene el mal estado de la salud de su tío á quien empieza ya á tomar cariño compasivo; después, á fuerza de oír los arrebatos de don Sabas y las insinuaciones de Neluco, médico del lugar, comienza á mirar con un prisma más rosado esa naturaleza imponente, y más tarde los ojos saltones y vivaces de una aldeanita fresca y graciosa acabandear en tierra con su tenacidad. Cuando don Celso, en medio de las lágrimas de toda la comarca, deja para siempre la fría y destartada *casona*, Marcelo se va á Madrid, pero ya nadie duda de que volverá. El nido le reclama. Y los tablaquenses ven con asombro que la *casona* se transforma con los dijes llegados de la capital, para servir de morada á un mundano «insípido y desencantado» y á una aldeana hermosa, llena de juventud y de gracias.

La obra patriarcal emprendida por don Celso la sigue su sobrino, con universal aprobación de todos, y continúa el acercamiento de los súbditos á su señor, problema económico que sólo se resuelve con el gobierno paternal de la finca, como en la novela de Pereda.

III

En una obra artística creemos distinguir dos partes á que deben atender el crítico, para su estudio y el mismo para su creación.

Una, que es el tono general de la obra, cierta entonación uniforme, que es el reflejo del estado íntimo del autor y que sólo resalta cuando ya se ha terminado su lectura. Es lo mismo que sucede en ciertos paisajes ó marinas de auroras, neblinas ó tardes en que todo lo baña un color suave y trasparente que es original y genuino en cada pintor, como que es su modo especial de ver y de sentir las cosas. Esta entonación general es lo que llega más al fondo del alma; lo demás, lo demás se queda donde quedan las emociones fugaces y ligeras; y como después de algún tiempo se buscan los recuerdos allí en lo más recóndito, cuando se quiere recordar un libro viene siempre á la memoria ese sello general y uniforme. Esto es lo que hace hablar á ciertos libros; porque viendo un estante de libros conocidos parece que se ve un mundo que lleva vida propia aunque callada; *La Divina Comedia* estará pensando en las grandes verdades, el *Quijote* irá buscando aventuras y sueños, *Hamlet* hará todavía terribles reflexiones hablando con el sepulturero, *Don Juan* se reirá de la moral y de la virtud. Las oraciones fúnebres hablarán y comunicarán á los reyes, y así de las muertas hojas y silenciosos volúmenes, se reconstituyen edades pasadas y sentimientos muertos de esas edades.

La otra parte es la obra misma en su copia vulgar de la naturaleza; su representación fotográfica. Si á una obra falta el color de que hablamos, es una página más de la prosa de la vida; cuando mucho, un paisaje raquítico y anémico, sin concluir.

En *Peñas Arriba* existe como en pocas obras ese color y ese sello y por esto, desde su primera hasta su última página vaga un hábito de juventud y de vida. Ahora, esto es evidente que resulta del modo especial de concebir de cada artista; y en Pereda, de la habilidad suma de hacer contrastes vivísimos con sus figuras, agrupando caracteres opuestos y originales que, sin embargo, siempre se ven juntos en la realidad por extraño capricho de la naturaleza, que también es muy artista.

D. Celso bajando á la tumba cargado de años, con la espada de la muerte suspendida sobre su cabeza, árbol añoso que apenas sustenta su corteza como recuerdo de la robustez de otros días, apegado á su tierra como la ostra á la roca, frugal, austero, económico, tipo del montañés laborioso y honrado; y á su lado Marcelo, bajo el sol ascendente de la vida, retoño verde y lozano que hace resaltar la vejez de esas cortezas carcomidas, apegado al Madrid bullicioso, al sibilismo refinado de la ciudad, á la vida un poco libre de soltero y rico; es una felicísima agrupación de caracteres que hacen un vivo contraste, nota suprema del análisis artístico que da á todo libro un resplandor de aurora, de vida y de juventud.

Lita, la encantadora aldeana, unida á D. Celso por algo de la sangre y á Marcelo por algo de corazón que le ha sabido conquistar, une con un lindísimo rasgo esas dos figuras magistralmente concebidas y admirablemente llevadas á la vida, en las páginas más artísticas y equilibradas de la novela española.

El genio de Pereda aparece palpitante en las páginas de *Peñas Arriba*; nos dobla como quiere, y nos obliga á tener los mismos sentimientos que á él le embargan; á llorar cuando él llora, á aparecer descontentadizos de la vida montañesa, cuando re-

ción llega su protagonista a Tablanca; a temblar por la suerte de D. Sabas y sus compañeros cuando en noche tempestuosa van en busca del simpión de Pepazos, perdido en la montaña; a simpatizar con las teorías de Neluco, a querer a Lita la simpática aldeana y a encariñarnos grandemente con D. Celso, el amo patriarcal de la casona.—Es tal la fuerza representativa que corre por las venas de esta obra, que al doblar su última página, que es un idilio, sentimos profunda pena tener que dejar a esos personajes con quienes habíamos simpatizado y esa vida que también habíamos llevado, trasladándonos tantas veces a las heladas y espaciosas salas de la casona; recorriendo otras, la montaña o deteniéndonos en el pedregal de la subida a contemplar el vetusto edificio que vio nacer y morir a D. Celso.

Llega un punto en que las dotes de Pereda se recogen, se reconcentran, se encienden y producen las páginas descriptivas más hermosas que se pueden concebir. En la muerte de D. Celso, ya no le basta mostrarnos uno de esos cuadros de entonación viril y realidad extremada; su alma de artista encuentra frío aún eso; es necesario hacer sentir, paladear, las sensaciones de angustia de esos tristes momentos. Y brotan ahí primero, unos trozos llenos de movimiento y agitación febril: la preparación y el adorno de la casona para recibir dignamente la venida del Santísimo; después la vida caliente y recogida, la emoción concentrada y profunda de esos momentos solemnes, el secreto temor que conturba el alma, la impaciencia nerviosa de los que esperan, el llanto consolador de los que ven extinguirse por momentos la vida del ser querido, el ambiente preñado de tristezas, de media luz y de murmullos de rezos en la pieza del doliente; la gradación *in crescendo* de los pasos amortiguados en las alfombras de los que quieren despedir al benefactor y al amo; todo, en fin, lo que en esa última escena del drama de la vida sobrecoge nuestro espíritu y le conturba, tiene su nota caliente y viva en las páginas de *Peñas Arriba*; los detalles más minuciosos están cuidados con esmero sumo y delicadeza sin igual. La verdad palpita con todo su cortejo de vibraciones hermosas en ese cuadro perfecto del realismo artístico.

Más allá no llega el genio: sorprender a la verdad en su más complicada variación, y mostrarla con talento prodigioso ¿se podría exigir más a un artista?

IV

No hay nada más conmovedor que la lucha del artista con la naturaleza indomable, para lograr sujetarla bajo el yugo de su genio; él constante, amoroso, rendido, acechándola siempre por ver de sorprenderla en sus momentos de íntimos desvíos, invitándola siempre a recibir su herencia de laureles y coronas; ella, soberbia, inconstante, irónica y desdenosa, despreciándole, haciendo gala de su indomable orgullo, desafiándole a que la venza. Y es bien triste cuando el amante malogrado, mordiendo los labios de despecho, se aleja a llorar el desdén de la ingrata que, ó no cede a sus instancias ó le retira caprichosa sus favores; como es hermoso y consolador ver al artista radiante por el triunfo, mostrar a los que le aplauden enloquecidos, a la diosa de sus sueños, rendida después de tantos años de brega porfiada y lucha tenaz.

Esto último es lo que se admira en la obra de Pereda; la completa victoria del artista, la última etapa de esa lucha antigua y siempre nueva.—*Peñas Arriba* es, pues, una obra artística perfectamente equilibrada que se ha puesto de un golpe a la cabeza de las noveas españolas de este siglo. En ella se encuentra la serenidad que debe reinar en el séptimo cielo de lo bello; porque allí no se encuentran las vacilaciones del artista mediocre influenciado por las modernísimas corrientes literarias, sino el literato de ideales firmes, de credo literario tenaz é indestructible, de originalidad clásica y varonil.

Creemos que sólo después de la última obra de Pereda se pueden fijar con precisión sus ascendientes literarios, la posición que ocupa en el árbol genealógico de los artistas de este siglo. Pero es la verdad, que Pereda es un novelista original de esos que imprimen a sus novelas un sello de personalidad y de afecciones íntimas. En España se puede encontrar primogenitores a todos los novelistas: a Palacio Valdes, a Picón, a Leopoldo Alas, a Coloma y a Oller; sólo Pereda y Galdós son únicos en su género, los fundadores de su familia. Pereda como Tolstói tiene rasgos salientes y pronunciados que lo aíslan, que lo ponen de jefe de una escuela. Y al nombrar a estos dos grandes novelistas no podemos resistir a la tentación de agregar algo más. *Clarín* encontraba muchas analogías entre *La Montañez* y *Ana Karenine* hace ya algunos años, y se adelantaba a verlas aún «en el alma y en el arte de ambos autores», el español y el ruso, tan separados en ideas, en temperamento y en nacionalidad. Cuando leímos la observación del crítico citado, no pudimos menos de admirarnos; pero ahora nos hemos convencido de este rarísimo caso de coincidencias entre dos tan distantes como privilegiados ingenios. La publicación de *Peñas Arriba* coincidió con una novela de Tolstói que en su traducción al francés lleva el título *Maitre et Serviteur* y que según la opinión de un amigo versa sobre el mismo problema económico de la obra de Pereda.

En cuanto a la sencillez del argumento, que he-

mos oído proclamar a algunos como gran tacha de *Peñas Arriba*, debemos observar que ya ha pasado en cierta manera de moda el hacer novelas como Alarcón; interesar con intrincados argumentos, con tramoyas inverosímiles lo saben hacer los folletinistas; para dar interés a un estudio de tres ó cuatro actores se necesita gran robustez artística y muchas otras cualidades que en D. José María de Pereda se encuentran unidas para felicidad de las letras españolas.

En obras de esta clase mientras más estudio tiene el crítico ó el mero admirador, mientras de más sensibilidad estética goza, más campo abarca para su goce artístico; como ascendiendo en una montaña elevada se va alcanzando más llanura y más ancho circuito para la vista. Por lo demás, Pereda se encuentra libre de otra enfermedad: de la invasión atrevida y brutal de la ciencia en el arte, que es la cárcel segura donde podrán aprisionar las nobles aspiraciones del alma, esos modernos *hunos* que no quieren dejar ni rastros del gran templo del arte cristiano.

«Al sabio incumbe darnos el conocimiento de las cosas»—dice Federico Balart;—«al artista le basta comunicarnos el sentimiento que de ellas recibe.»

Cuando necesitamos conocer un estudio ó análisis médico ó una teoría física, iremos a los libros de medicina y de física; déjense las obras de arte para ir a gozar en ellas de la sabia ignorancia del alma, que todavía tiene el candor de sentir en estos tiempos de la pura materia.

Déjese tranquila a la poesía, en su hogar; que es una virgen muy tímida y pudorosa que no resistiría el abrazo brutal y lascivo con que la ciencia quiere mostrarle su falso amor.

J. D. G.

FAUSTINA

Qué mágico poder evocador tienen los perfumes!

Esta noche, recorriendo las alamedas de un jardín, el aroma de las plantas otoñales nos ha hecho recordar tiempos lejanos de mi época juvenil, pasados en un rincón de Bretaña, cuando este país sin vías de comunicación estaba libre de la plaga de los *touristas* y era lugar buscado sólo por artistas soñadores ó tristes heridos de amoroso desengaño, necesitados de soledades.

En aquellos mis días alegres, frente a la bahía de Douarnenez, una bandada de pintores y poetas estábamos, unos más y otros menos, enamorados de una joven parisién, que habitaba sola en un hotel cercano a la playa. . . . Veinte años, ni alta ni baja, el talle flexible y delicado, las caderas redondas, el pecho lindamente modelado, el cuello muy blanco, rojos los labios, tenía esta joven magníficos ojos de pupilas duras y chispeantes como el diamante, dos ojos claros y ardientes, dotados de esa fascinación que se atribuye a ciertos ofidios.

Su rostro, coronado de amplia cabellera castaña, recortada de perfil el dibujo puro de las medallas griegas, tenía un solo defecto; su barbilla muy pequeña, daba a aquella cabeza no sé que de viperino é inquietante.

Se llamaba Faustina, como la esposa poco recomendable de Marco Aurelio. Elegante y espiritual, ejercía sobre todos un irresistible atractivo. La encontrábamos todos los días, almorzando en la mesa redonda del hotel y algo ligera, bromeaba con pintores y poetas. Al mediodía acompañaba a la alegre bandada, buscando *asuntos* a través de las praderas, ó a lo largo de la playa de rocas.

Coqueteaba indiferentemente con todos, pero si alguno se extralimitaba, una palabra irónica é incisiva de la bella le hacía mantenerse respetuoso, de suerte que al cabo de un mes de cortejarla estábamos todos como el primer día.

De todos los compañeros, uno solo parecía refractario a los encantos de Faustina. Era este un aficionado a la pintura, llamado Le Maroise, una especie de bello tenebroso, bastante distinguido, de maneras indolentes, de miradas soñadoras, tez pálida y barba negra.

Era rico, y había pasado toda su vida haciendo cuadros muy mediocres. Casado con mujer enfermiza y de más edad que él, vivía siempre en Douarnenez. Los ademanes de su esposa, su conversación vulgar y matizada con palabras italianas, denunciaba a la antigua modelo, conservada por costumbre y casada en un día de cansancio y desaliento. Él la atendía con filosófica resignación y también, sin duda, por falta de carácter para soportar violentas escenas domésticas.

¡Irritaba a Faustina la desdenosa indiferencia con que aquel hombre la miraba? Se enamoró súbitamente de Le Maroise, y quiso ser la Isolda de aquel Tristán de barba negra. . . .

¿Quién sabe! Notamos que en nuestros paseos Faustina se complacía en mirar cara a cara al paisajista, como si quisiera fascinarle con sus pupilas diamantinas.

Al fin Le Maroise, un poco sugestionado por aquella magnética mirada, comenzó a mirar a Faustina y su mujer, sin darse cuenta de la causa, sentía una gran inquietud, como los pájaros que

adivinan el vuelo de un ave de rapaña antes de verla.

Esta corruptora atracción de Faustina, nunca me pareció tan potente como un día de los más hermosos de aquel otoño, en que en pleno campo estaba sentada, con el rostro apoyado en las manos, mirando tenazmente a Le Maroise que pisaba a bastante distancia de ella, y que frecuentemente miraba a la fascinadora, resistiendo imprudentemente los efluvios de aquellos ojos tentadores. Esto duró hasta el oscurecer.

En el momento en que Le Maroise ayudó a Faustina a entrar en una lancha para dar un paseo en la bahía, yo vi que ella deslizo una cartita en las manos del guapo mozo. Al día siguiente uno de nuestros compañeros dijo:

—Hijos míos, ya no veréis más al bello tenebroso ni a su mujer. . . . Han partido para Pont Avon. . . . ¿Y sabéis quién iba con ellos? . . . Faustina, con armas y bagajes.

Se comentó la cosa ocho días. Llegó Octubre con sus lluvias y volvimos a París. Al año siguiente la guerra de 1870 nos dispersó. Pasaron diez años, y una noche, en un banquete, encontré a uno de aquellos pintores. ¡Qué alegría! Lo recordamos todo.

—¿Y Faustina?—le pregunté.

—¡Oh! un verdadero drama. Se metió en el hogar de Le Maroise y a poco murió la esposa. Se casó entonces con el bello tenebroso, quien a los dos años murió también de una extraña descomposición de la sangre, dejándola todo su capital, un par de millones. Pasa el invierno en Monte-Carlo, jugando siempre, dicen qué con suerte, y no es extraño, porque cuando se tienen dos muertos sobre la conciencia!

—Pero, ¿creéis eso?

—Creo que ella mató al matrimonio, al menos moralmente. Faustina era mujer que tenía todas las curiosidades y todas las audacias. . . . Desconfiad de las mujeres que tengan los ojos claros, muy brillantes, los labios muy finos y pequeña la barba! No tienen más que caprichos y ningún sentimiento ni escrúpulo. La vida de un hombre no tiene más importancia a sus ojos que la de una flor. La cortan, la huelen y la arrojan al suelo marchándose con el corazón tranquilo.

ANDRÉ THEURIET.

HOJAS AMARILLAS

A CÉSAR ZUMETA

I

Cuando el cielo de nubes mil se cubre y enturbia el manso río sus cristales, y entre las brumas tétricas de Octubre van gimiendo las brisas otoñales. . . .

Bajo el pesar inclino la cabeza y el llanto se desliza en mis mejillas, y ansioso miro, con mortal tristeza, ¡cómo caen las hojas amarillas!

II

Erguido, de la vida en el camino cual árbol, entre múltiples afanes, arrostró los embates de un destino que me azota con rudos huracanes.

Y siento que la fe, la dulce calma, la ilusión de encantadas maravillas, si surgen los dolores en el alma, ¡se desprenden cual hojas amarillas!

III

Recuerdo con dolor la niña hermosa de mi primer amor bello tesoro; dulce, hechicera, cual botón de rosa, rubia, muy rubia, como espiga de oro. . . .

Cuando agostada por el mal, en erma, dobló sobre la tumba las rodillas, y dejando mi vida triste y yerma, ¡se marchó con las hojas amarillas!

IV

Ya que empieza en mi vida, prematura a susurrar la brisa del otoño, y yace amortecida mi ventura y la ilusión no tiene ni un retoño. . . .

¡Oh muerte! Ya no temo la severa hoz afilada con que todo humillas; para segar mi vida, sólo espera la estación de las hojas amarillas!

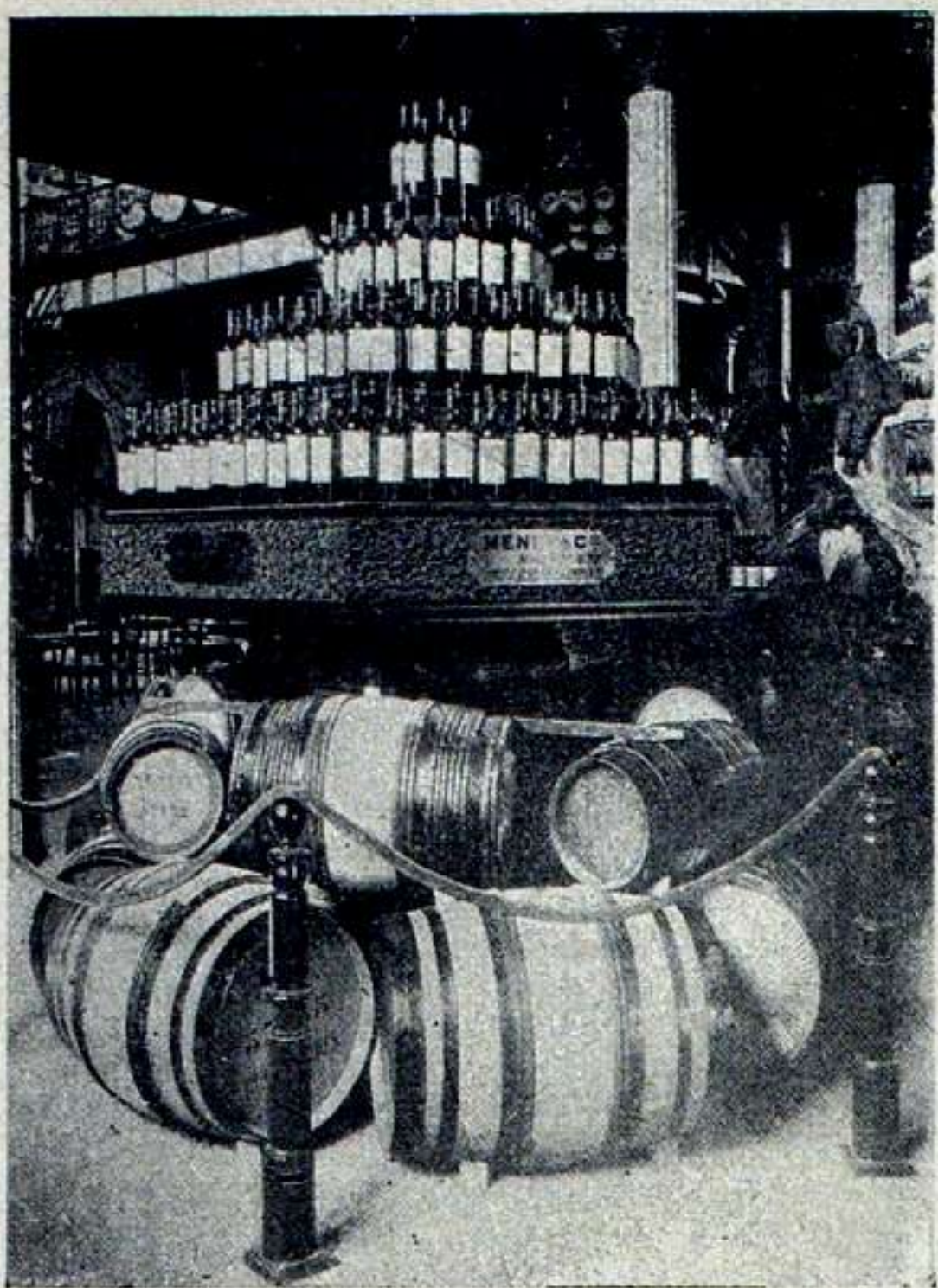
V

¡Cuán dulce me será, libre de males, de la terrena vida y sus congojas, oír cómo las brisas otoñales susurran al pasar entre las hojas!

Quizás si el viento se arrebató y zumba realizará ilusiones tan sencillas, y no muy tarde, lucirá mi tumba cubierta por las hojas amarillas!

GABRIEL E. MUÑOZ.

(Venezolano)



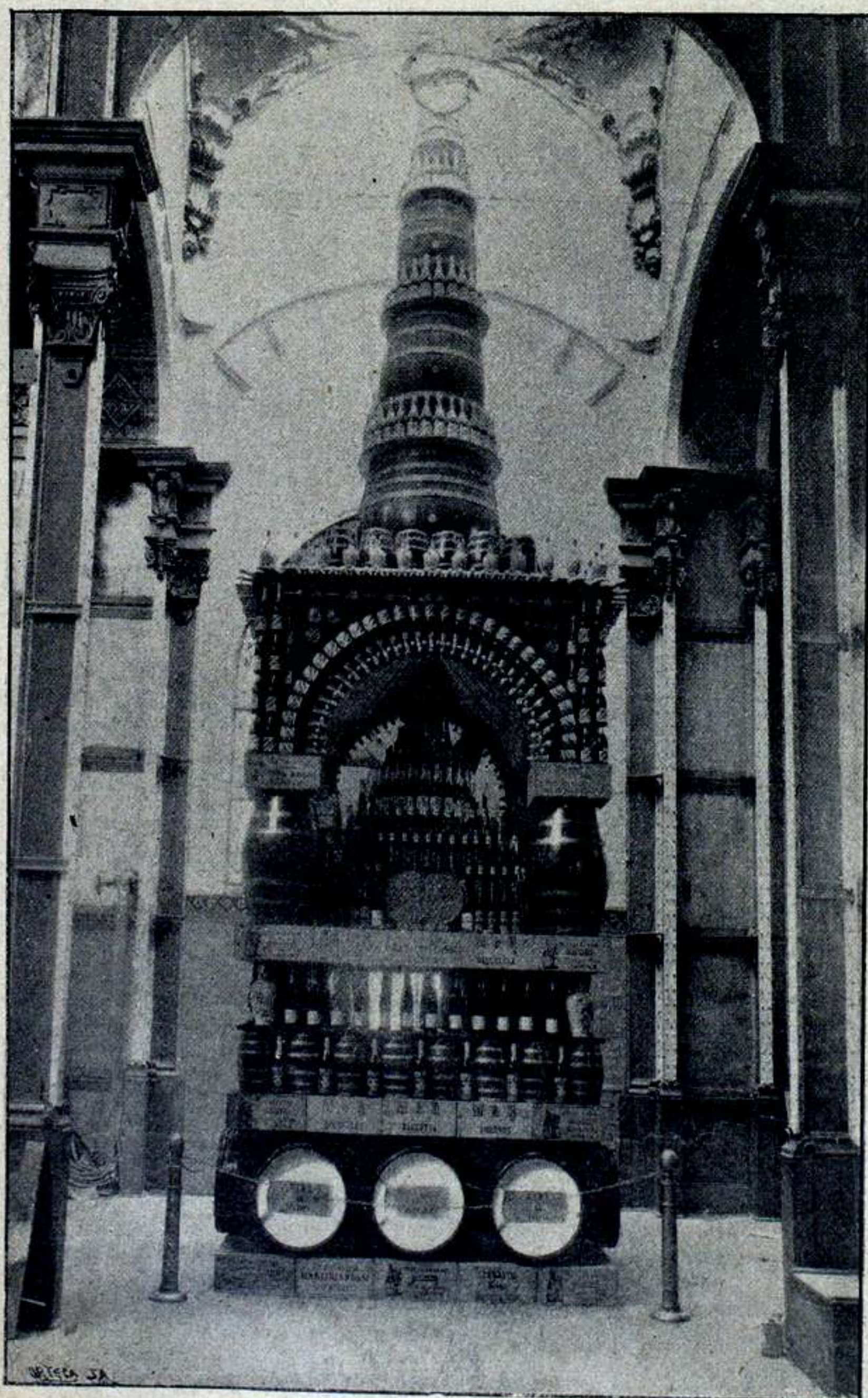
INSTALACION DE LOS Sres. MENET y Cia.

EXPOSICIÓN VINÍCOLA ITALIANA

En la «Exposición Vinícola Italiana», a la que en el número anterior dedicábamos capítulo aparte, han luchado todos los expositores con empeño digno de elogio y aplauso, y con tesón, que acredita su perseverancia comercial, para que su patria inolvidable, tan grata al pueblo argentino, aparezca con todo el esplendor y con todo el brillo a que la autorizan el grado de riqueza, la prosperidad y el adelanto de sus variadas producciones y sus renombradas industrias. Y a fe que lo ha logrado, como en breves términos, y refiriéndonos a unas cuantas instalaciones, verá el lector en las líneas sucesivas.

MARTINI Y ROSSI

Una de las más importantes manifestaciones de nuestros progresos industriales, es, sin disputa,



INSTALACION DE LOS SEÑORES MARTINI ROSSI y Cia.

la fabricación de licores, y en ésta, los productos de los señores Martini y Rossi figuran en primera línea.

Bien es verdad que no han tenido necesidad de hacer su aprendizaje en nuestro país, figurando con crédito y renombre hace tiempo en los mercados europeos.

Hace muchos años ya que en Italia y Suiza poseen importantes establecimientos fabriles en ese ramo, de modo que, al plantear aquí una sucursal con los elementos poderosos que lo hicieron, trajeron, no sólo un fuerte capital en dinero, sino también uno muy valioso, consistente en la práctica y experiencia adquirida en sus establecimientos del viejo continente europeo.

Una de las especialidades de esa antigua firma en Italia es el Vermouth, de renombre universal, puesto que, además del gran despacho que tiene en toda Europa, exporta para Norte América crecidas cantidades, habiendo llegado a mandar en el año 1893, a la gran República yankee, más de 50,000 cajones de aquel celebrado tónico, Méjico, la gran Antilla y la mayoría de las repúblicas de Centro América, importan crecidas cantidades de Vermouth de la marca que nos ocupa, y en todos esos estados se vende con un 30 y hasta un 40 % más alto que el precio que obtiene entre nosotros.

La importancia de la acreditada casa de Martini y Rossi, la acreditan, además, su laboriosa contracción para el buen servicio de los pedidos que del Rosario, Córdoba, Paraná y otros centros comerciales de las provincias que cuentan en su seno con gran población italiana, recibe continuamente, y su cumplimiento con una escrupulosidad y un orden que acrecenta su fama y su validez.

La elegante instalación que aparece en nuestro grabado, es con la que figura en la «Exposición Vinícola Italiana» la gran licorería de dicha firma social, que, vinculando su existencia a la población nacional, pone de relieve la importancia de la industria licorera entre nosotros.

Además del «Vermouth», que es la especialidad de la casa, son trabajados en las bodegas de Italia los vinos espumosos con un esmero que, elevándose en el mercado por su indiscutible valía, han venido a sustituir en muchas partes al tradicional Champagne en banquetes, fiestas y festines.

Todos los productos de esta instalación, gozan de gran nombradía en Italia y entre nosotros, justificando así las cuarenta y ocho medallas que han sabido conquistar en las diferentes Exposiciones a que se han presentado, haciéndolo en la actual que reseñamos. Fuera de concurso, como la mayor parte de las firmas que tienen sentada sólidamente su reputación comercial.

FRATELLI GAREGIO

Allá por el año 1868 llegaba Sebastián Garesio a las márgenes del Plata, dirigiéndose a la Asunción, donde abrió la *Botiglieria della Vittoria*, todavía existente. Su propaganda, que fué extendiéndose, llegó hasta el puerto de Buenos Aires, a donde arribó en 1870, trabajando decididamente para establecer el mercado de los vinos italianos que preveía floreciente en el porvenir, como así ha sucedido.

Secundado por sus hermanos Carlos y Vicente, y trabajando en la larga y difícil tarea con asiduidad inquebrantable, llegó a obtener los excelentes resultados que sus hermanos (por haber el iniciador fallecido), con la firma antedicha, van recogiendo, llegando las cifras de su importación anual de 2,500 a 3,000 hectolitros de los mejores vinos de Italia.

La preciosa y original instalación que representa un castillo almenado con gran torreón central, según aparece en nuestro grabado, llama justamente la atención de los inteligentes, cuyo admirativo entusiasmo va en progresión ascendente al ver los juegos y cambiantes de luz en las elegantes botellas que encierran el dulce néctar que apacigua sinsabores mundanos en prudentes dosis, reanimando el más abatido organismo y confortando el ánimo más displicente y arisco.

PEDRO GARGANO

Comenzó a exportar esta casa, *Cosino Gargano*, establecida en Nicotera, Calabria, a la República Argentina en 1889, vinos de Calabria, delegando a su hijo señor Pedro Gargano, que, representando a aquélla, y después de mil peripecias, pérdidas y quebrantos, a fuerza de constancia y de perseverante contracción, ha acreditado las marcas de sus excelentes vinos de la fértil Calabria.

Buena demostración de ello nos lo da su movimiento de venta, según el siguiente espécimen:

Año	1889—bordalesas	600
»	1890—	1200
»	1891—	1400
»	1892—	1600
»	1893—	1800
»	1894—	1860
»	1895—	2000
»	1896 (1er trimestre)	800

que justifican el renombre adquirido, el crédito de que goza y la atención que de los espectadores en la «Exposición» se dirige afanosa a la elegante instalación en que se nos presenta.

FRATELLI G. Y L. CORA

En Castiglione d'Asti se encuentra el importantísimo establecimiento etnológico de los hermanos Giuseppe y Luigi Cora de Turin, y su firma es la más antigua del Piamonte, datando su fundación del año 1835.

Los productos de la casa oscilan de 10 a 12 mil hectolitros anuales, siendo el Vermouth el principal, sin perjuicio de la fabricación de los mejores tipos de vino del Piamonte, *Moscato Spumante* y un *Spumante* de uso de Champagne, justamente acreditado.

Fuera de concurso en la presente Exposición, lleva la renombrada firma de *Fratelli G. y L. Cora*, premios y medallas de diversas exposiciones, entre las que mencionaremos: Medalla de oro, París, 1878, y Diploma de honor en Milán en 1881 y 1891.

EXPOSICIÓN VINÍCOLA



INSTALACION DE LOS SEÑORES MENET Y Cia.

Entre los vinos italianos de gran fama, los del señor Amadeo Bencini, de Nápoles, son los que gozan de una exclusividad entre nosotros, por ser de la casa de los señores Menet y Cia. Figuran en el pabellón del señor Amadeo Bencini, además de las marcas de *Amadeo Bencini*, los conocidos con las marcas de *Amadeo Bencini*, todos acreditados ha larga fecha, y si sobresale esta casa por su menor su importancia bajo el prisma de la exportación a unas pocas clases.



INSTALACION DE LOS SEÑORES MENET Y Cia.

Desde 1883 tiene la casa varios premios, cuatro medallas de oro, tres de plata, varias de bronce, un diploma de honor y dos premios del Ministerio de Agricultura y Comercio. Su representante, entre nosotros, es el señor Bindo Rimini.

No terminaremos esta reseña sin referirnos á la casa Gio. Butón y Cia de Bologna, que es la primerá fábrica de *licores finos* de Italia, y que presenta en la Exposición «Vermouth con China», «Vino Coca» y «Vino Eucalypto», así como también el «Elixir de Coca» y el «Amaro Felsina», productos que el público aprecia y distingue por su valía é importancia y por la diligencia laboriosa de su activo representante aquí, señor Lucio Parmeggiani.

LA CAMPANA DE LA QUEDA

EN la torre principal de la ciudad, una torre de piedra, alta y derruida, construida allá por el año 1500, existe una campana sonora, que esparce sin cesar al viento los despojos de las horas que pasan, y da de noche en noche con alegres volteos el toque de la queda.

El guardián del reloj es un vblejo marino, hombre de pelo en pecho, curtido, herido, condecorado, ignorante como un besugo, franco como el oro.

Diariamente, a la hora prescrita, hace girar la gran rueda dentada de hierro forjado que sirve para elevar las dos grandes pesas de piedra eternamente colgadas — ignoro por qué crimen — de los extremos de sus cuerdas, ennegrecidas por el polvo y relucientes a fuerza de girar en la garganta dura de las poleas de castaño.

Todas las noches, al dar las nueve, toca á silencio, y á cambio de esto la ciudad le ha cedido un cuartito en la torre y todas las mañanas un buen trozo de pan bien tostado.

El viejo Francisco vive contento: ¿no es el dueño de su alojamiento? La torre es alta como el palo mayor del «Victorioso»; las cuerdas de las pesas son tan gruesas como el cordaje de los grandes: el mecanismo del reloj le hace pensar en el cabestán de su antiguo barco.

Alguna que otra vez recibe visitas, pero no escharlatán y su cabeza se encuentra atestada de recuerdos: cuenta además con la fiel compañía de su mascada de tabaco, que oscila entre sus carrillos, como el badajo entre las paredes de la campana.

Quando se le amatoria conversar un poco, ¿no puede hacerlo con el Viento su viejo camarada? Es un compañero con quien vivió largo tiempo cuando él navegaba, y que ahora viene á reunirsele constantemente en lo alto de la torre.

Al oír la triste canción que entona el Viento, cuando éste se introduce en su casa por los treboles de la estrecha ventana gótica calada en la piedra, el viejo

Francisco se siente dichoso, recuerda la canción tan conocida de los marineros las que los mece sobre el Océano la canción de las brazas de los estayos: y murmura entre dientes:

— «Sopla viejo mio esponjote, canta, rechina, llora ó silba á tu antojo. Vas á romperte la cabeza contra la piedra de mi torre, de mi torre tan sólida como el casco del «Victorioso».

El viento se enfurece de verse burlado así por un hombre, por un viejo que pronto va á cumplir ochenta años. Y entonces piensa: ¿Cómo podría vengarme de este insolente?

Arrollando enormes nubes conicistas cargadas de nubes, se engolfa llorando lastimosamente en la torre y se hace preceder de mil gotas de agua que azotan al viejo Francisco en el rostro.

—«Sopla, muchacho,—dice el viejo: caiga la lluvia! ¡fuerte! ¡fuerte!

¡Jesús mío! qué sana es la brisa
Al volar del trinquete en la cofa!
¡Jesús mío! qué bueno es el viento
¡La mesana al henchir con sus ondas!

«Nada consigo de este modo», piensa el Viento, que se vuelve glacial.

Pero Francisco, se calienta los pies, zapateando alegremente. «Aprieta, amigo mío, aprieta, tu hermano del polo es más frío que tú».

—«Tampoco esto me da resultado, prosigue el viento. Su piel es dura como el cuero, y sus pulmones sólidos como fuelles de fragua. Busquemos otro medio».

El viento corre hacia el Sur, país de los calores asfixiantes, despliega sobre la ciudad el sombrío manto rojizo festoneado de blanco de los cielos tempestuosos. Serpentea el relámpago, la chispa descarga sobre el pararrayos de la torre.

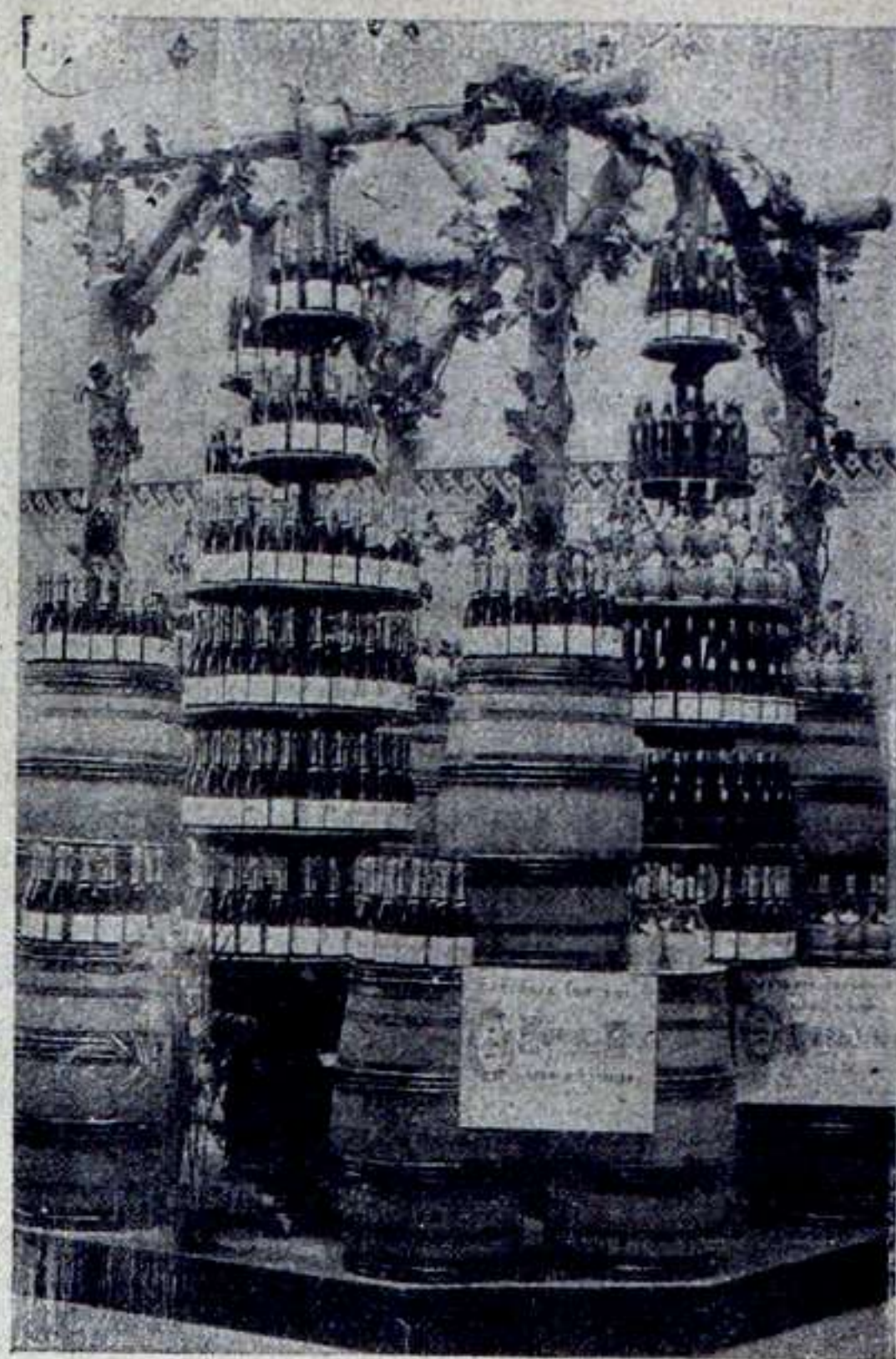
Francisco sigue alegre: «Cuando el «Victorioso» fondeaba en aguas extranjeras, lo saludaban así con veintidós cañonazos. Señor trueno, no lograrás tronchar este mástil de juanetes: es de hierro, buen hombre. Huracán, no desgarrarás este velamen: la cangreja es de guijarro, la gavia de granito, la boneta de piedra, el foque de ladrillos».

«¡Has perdido el tiempo! Vira y toma otro rumbo».

Por tercera vez y á cada instante más exasperado, el viento tiene que ceder ante el viejo lobo marino. Se aleja abatido y triste.

—¿Qué te sucede? le pregunta la Brisa: ¿qué significa esta frente arrugada, llena de preocupaciones, ese semblante penoso y descorazonado?

—Hay un hombre á quien no he podido humillar.



INSTALACION DEL PRINCIPE TORLONIA

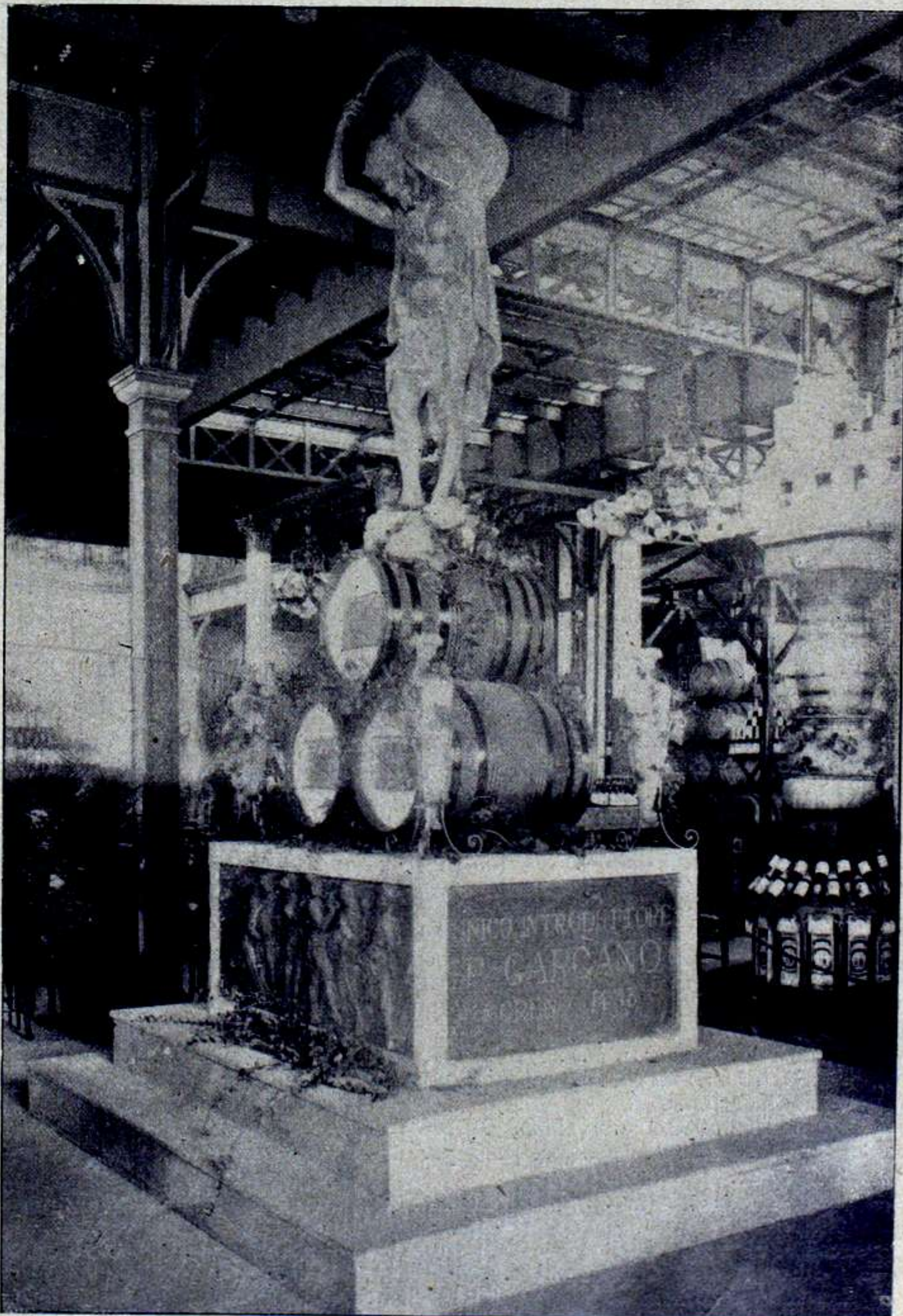
—¡Un hombre! Cuéntame eso....
Y el Viento le refirió su ridículo fracaso.
—La Brisa sonrió. «Ven conmigo».

¿Qué me pasa?—se pregunta el tío Francisco con inquietud; ¿me estarán jugando mis brazos una mala partida? ¿Habrán engrosado esta noche estas pícaras pesas? Son tan pesadas... tan pesadas... Estoy hoy abotagado, sin fuerzas; ¡ah! pero... ¡ah! pero....

Sin embargo, ha dado cuerda al reloj, y como todavía está lejana la hora del toque de la queda el vigia pasa su cuerpo por la redonda lumbrera para respirar un poco.

Extiéndese á sus pies la ciudad, inmensa, misteriosa, con sus tejados confundidos en la oscuridad que desciende. Acá y allá enormes masas de siluetas radiantes se elevan por encima de las casas, de las iglesias, de otras iglesias más.

Una brisa dulce, una brisa de Mayo se acerca



INSTALACION DEL SEÑOR P. GARGANO



DRES GARECIO Hnos.



S. CORA Hnos.

acariciadora y cargada de perfumes robados a las flores de las cercanías.

Francisco se deja llevar de esa dulzura.

Su sangre circula en las venas con mayor rapidez: sus ojos brillan con más viveza bajo las cejas empañadas; ábrese sus narices para husmear los senderos embalsamados, sus labios para aspirar el aire tibio y acuden a su alma recuerdos que se atropellan como los chiquillos al salir de la escuela.

Recuerdos de la infancia: las sonrisas y los besos de su madre y más tarde sus lágrimas, cuando se embarcó como grumete.

Recuerdos de la juventud: la prometida a quien adoraba y que cansada de esperar el regreso del «Victorioso» olvida de sus juramentos, se casó con Juan Teterol.

Recuerdos de soldado: el puente que trepida bajo el cañón que truena; las balas enemigas que causan averías en el aparejo, descantillan las trincheras de abordaje, rompen el bauprés y difunden los tragaluces.

Se ha sumergido tan profundamente en estos recuerdos, que llega la hora del toque de la queda sin causarle el menor cuidado. Le parece oír, no la campana de la torre, sino el tañido de un lejano *Angelus* en la pequeña iglesia romana de su pueblo natal.

En el barrio todo el mundo está tranquilo. Son las nueve y media, y la campana permanece silenciosa: ¿se habrá roto? ¿habrá muerto repentinamente el viejo Francisco allá en su cuartito?

Un comerciante discreto y activo va a buscar la comisario. Llega éste, comienza a subir los ciento cuarenta y dos escalones, altos, estrechos, cuyas aristas ha redondeado la usura del tiempo.

Sube gruñendo, sofocado, esa escalera interminable, angosta y retorcida como un tirabuzón, cuyos muros polvorientos manchan el hermoso paño negro de su traje.

Por fin, con el corazón saltándole en el pecho, llega a la habitación de la campana. El viejo Francisco no ha dejado de soñar y continúa apoyado en la ventana.

Enojado por el trabajo que acaba de tomarse, fortalecido por su autoridad, el comisario grita con una voz que la sofocación hace más áspera:

—¿Arriba! ¿para cuándo es el toque de la queda, para hoy o para mañana?

—¿Qué toque?

—¿Vaya una pregunta! el toque de la queda por el cual se os paga.

—Pero escuchad: la campana está tañendo.

—¿La campana suena! ¿dónde? en vuestro cerebro vacío; estáis borracho.

Y sin aguardar la respuesta el comisario, fuera de sí, baja al galope los ciento cuarenta y dos escalones de la torre.

La muchedumbre que abajo espera, pregunta:

—¿Ha muerto?

—Está ebrio.

El viejo Francisco está ebrio: ebrio de pensamientos, de recuerdos. Ha olvidado su obligación, él que jamás faltó a ella durante treinta años, ni aún en medio de la tempestad más terrible.

La brisa traidora lo ha embriagado, fatigado, adormecido: le ha hecho traición.

Ahora, cuando brutalmente le han hecho volver a la realidad, llora; y el Viento se rie burlescamente por la chimeuea del cuartito.

—¿Vaya un perezoso! Ha, ho; ha faltado a su deber, hu, hu, hu!

—Ya lo ves, murmura la Brisa, nada hay tan fácil como dominar a un hombre.

—Ya lo veo, replica el Viento; pero veo también que tu eres mujer!...

JÉRÔME DOUCET.

AMOR LIBRE

ERA Laura una hermosa morena, con ojos grandes y negros, boca chica, fresca y sonriente y abundante cabello, muy sedoso y muy negro también.

Llamábanla la Noche, así por lo obscura como por lo misteriosa. A través de su mirada apacible se descubría algo tan enigmático y profundo, como arcano celeste.

Aunque nadie podría preciarse de conocer ni el menor de sus pensamientos, afirmaban todos que la muchacha era insensible a los halagos del amor.

Los mozos más apuestos habían sido rechazados por ella, y sólo trataba con alguna amistad a un jovenzuelo tan aturdido y vicioso, que ni la más loca mujer le eligiera para casarse; bien es verdad que tampoco él pensó jamás en semejante cosa.

Tratábanse desde muy niños, y nunca en sus conversaciones había mediado palabra alguna de amorosa significación.

Una noche se hallaron casualmente. Ella paseaba por el jardín de su casa, y él pasó por delante de la verja.

—¿Calle!—dijo el mancebo.—¿Qué haces ahí tan sola?

Ella contestó:

—No estoy sola, que estoy conmigo.

—¿Eres tú acaso dos?

—¿Qué duda tiene! Una que expone y otra que arguye.

—¿Se puede saber qué exponía ahora la una y qué arguía la otra?

—Las dos nos ocupábamos de ti.

—Dime si para bien o para mal.

—No es posible decirlo; pero tú puedes adivinarlo.

Calláronse tras esto; el uno para ver si adivinaba y la otra para dejar que adivinase.

Entre tanto, soplaban un aire puro que movía dulcemente las hojas y las flores; derramaban éstas su perfume, y a través de las ramas de los árboles, pasaban los rayos de infinitas estrellas como miradas de los cielos.

Acaso las galas que la naturaleza lucía, purificaron en aquel instante el pensamiento del mancebo aturdido, haciéndole sentir lo que hasta entonces no sintiera. Ello es que, sin darse cuenta del por qué ni del cómo, surgió en él un deseo, lo tradujo al lenguaje, se escaparon las palabras de sus labios y dijo de repente:

—Si yo pudiera hacerte feliz, me casara contigo.

—¿Y por qué no?—preguntó con sencillez la muchacha.

—Porque te quiero muy de veras—respondió él.

—Por eso no te quiero para mí.

Acostumbrado a la independencia, me incomoda hasta el nombre de ley, que para mí supone imposición. Si la ley se relaciona con el cariño, se me hace aún más irresistible. Es absurdo hacer leyes para el sentimiento.

Pienso yo que el amor no puede ser esclavo; porque es cosa del alma y el alma es libre, no acepta como cárcel ni aun el cuerpo en que encerrada se le supone. De él sale cuando quiere; vaga por el espacio; hasta recorre el infinito: Aun el infeliz prisionero tiene libre su alma, que de diario sale del calabozo.

Casado yo, habría de vivir con toda mi libertad de soltero. La mujer no admite ni comprende estas filosofías, y mi mujer sería desgraciada. Por eso no quiero casarme.

—Amor tiranizado es amor perdido—dijo sentenciosamente la mozueta.—No pienso esclavizar a mi esposo.

—Si le concedes libertad absoluta, será a cambio de igual concesión para ti.

—Eso es lo justo. Pero yo no disfruto corriendo. No creo que a mi esposo le moleste que su mujer no corra.

Poco después se separaron. El, ebrio de emoción como quien disfruta de un placer nuevo: ella tranquila como quien obtiene una dicha esperada.

Unieronse dos cuerpos. Laura pasó a ser la señora de Luque (que Alfredo Luque se llamaba su marido) y Alfredo continuó tan loco, disipado y vicioso como antes. Su mujer a nada se oponía.

Recogíase él de madrugada; Laura dormía tranquilamente. Faltaba de su casa días y noches; a su regreso a ella le recibía su esposa con su sonrisa habitual.

Era incomprensible tanta resignación, y comenzó a serlo también para el recién casado.

Una mujer sin celos no ama, y una mujer que no ama a su marido, puede serle infiel.

Sin embargo, Laura manifestaba aversión hacia los demás hombres; pero Alfredo solía decir que la mujer simula indiferencia cuando ama como debe y hasta odia cuando ama a quien no debe amar.

A pesar de tan graves temores, no abandonaba aquel impenitente aturdido sus cotidianos devaneos. Sólo que alguna vez le asaltaba la duda en el pleno goce de la crápula, y dominado por aquella, dejaba momentáneamente los placeres, y aparecía en su casa de improviso. Allí encontraba a su mujer tranquila y apacible como de costumbre.

Alfredo empezó a sentirse desgraciado. Consideró preciso leer en el pensamiento de su esposa, y confiando en su buena inteligencia, suscitó una plática de la que se prometía la terminación de sus recelos.

Pero su habilidad resultó inútil. Laura resistió imposible a toda clase de artificios y cuando Alfredo, obstinado en su propósito, pretendió descubrir en la mirada de la joven los secretos que la suponía, le dijo ella sonriendo como siempre:

—No te fatigues. Son muy pequeños los ojos para que puedas ver por ellos un espíritu tan grande.

Estas palabras trocaron la conversación en porfía, la porfía se convirtió en violencia y la violencia terminó en insulto (todo ello por parte del marido) y éste salió de su casa murmurando:

—Necio de mí! Es más fácil lograr que la mujer enseñe todo el cuerpo, que una parte del alma.

Sin embargo, le era ya preciso averiguar lo que ocurría, y el desatentado esposo se dedicó a celar a su mujer, aunque sin abandonar del todo sus fatales costumbres.

La continua vigilancia, el minucioso registro en los muebles y ropas de la inocente compañera, los fingidos viajes con regresos repentinos y otros mil ardidés que puso en juego para resolver sus dudas, lograron convencerle de que su mujer era honrada, pero también de que su mujer no le quería.

Alfredo estaba acostumbrado a despertar pasio-

nes (a lo menos así lo creía él.) Por vez primera se pagaba con indiferencia su cariño. Se sintió herido en su amor propio y se consideró infeliz.

No hallando ya distracción en los placeres, fue abandonándolos poco a poco, y encerrado en su casa, se constituyó en prisionero voluntario.

Una tarde, sentado junto a Laura, la contemplaba con tristeza. Ella le miraba también.

Alfredo no pudo resistir la serena mirada de la joven, y pretextando cansancio, simuló que dormía. Poco después sintió un beso en su boca. Abrió los ojos y vio cerca, muy cerca de sí, a su querida esposa, que, mostrándole por vez primera en la expresión de su rostro la infinita ternura de su alma, le decía:

—¿A qué buscar libertadores imposibles! El verdadero amor siempre será esclavo de sí mismo.

LUIS CALVO REVILLA.

Tot per impotentia freta.

Ab! señora: mis versos

No ruedan, como aristas, al acaso.

Unidos ó dispersos

Entre las multitudes se abren paso:

Y fieles a las ciegas multitudes,

Que padecen dolores infinitos.

Son himnos para todas las virtudes

Y yambos para todos los delitos.

Fulminan contra todas las maldades

Que fragua el servilismo;

Cabalgan en las rancas tempestades

Y ciérranse en los pueblos y ciudades

Que erige en atalaya el despotismo.

Son la protesta en el doliente ruego

De una legión de heridos gladiadores;

Y cruzan con su látigo de fuego

El rostro de insolentes opresores.

Para alentar la fe de los cautivos

Atraviesan montañas y desiertos;

Cantan y viven con los héroes vivos,

Viven y cantan con los héroes muertos.

ANDRÉS A. MATA.

(Venezolano.)

Caracas, 1896.

CRÓNICA DE PARÍS

EL REY A LA MODA

ENTRE las cuatro ó cinco personas reales que durante estos últimos meses han atravesado el país de Francia, ninguna ha preocupado tanto a la opinión parisiense como S. M. Leopoldo II.

Desde su llegada al Hotel Continental, en efecto, el soberano de Bélgica encuentra todas las mañanas, al abrir los diarios de París, varias columnas destinadas a comentar sus más insignificantes actos y sus gestos menos trascendentales.

¿Consistirá esta curiosidad en la importancia política del gran personaje flamenco? No, puesto que otros han pasado por aquí, como el príncipe Lobanof y el heredero de la corona de Grecia, que pesan hoy más en la balanza del equilibrio europeo, y cuyos pasos han sido menos contados.

Lo que interesa y seduce en Leopoldo II es la actitud correcta, el carácter austero y los sentimientos modernistas.

El rey Leopoldo sabe mejor que nadie la corta diferencia que hay entre su gran sombrero de paja de las playas de Ostende y su corona dorada de la corte de Bruselas.

Para el pueblo belga el rey actual es siempre el «Liupoldes» que habla con los campesinos, que da toda su fortuna por favorecer a los comerciantes de Amberes y que protege a los geógrafos y a los artistas—a los artistas sobre todo.

Hace unos diez años, visitando la Exposición Nacional de Pinturas, ocurriósele comprar un cua-

dro al óleo que representaba una simple llanura en la cual pacía un reducidísimo rebaño de ovejas.

El pintor se mostró encantado de la proposición, y cuando llegó la hora de tratar el precio, dijo al rey:

—Su Majestad me pagará las ovejas al mismo precio que se pagan las ovejas vivas en el matadero.

Leopoldo II examinó el cuadro atentamente y pensó: «Hay doce ovejas; á 50 francos cada una.... seiscientos francos.... en verdad, no es caro».

Y en seguida, dirigiéndose al artista:

—Está bien, me quedo con la obra y acepto el precio.

Tres días después el pintor mismo llevó el cuadro al castillo de Laeken y comenzó á contar las ovejas delante del monarca.—Una, dos, cinco, diez quince, veinte, etc., hasta mil.

El rey, asustado, señaló con el índice las doce que había visto y preguntó donde estaban las otras.

—Las otras—dijo el pintor—son esos puntos blancos que se ven en el horizonte.

—Yo creí que *eso era*.... las nubes.... ó el polvo.

—No, Majestad, no....

—Me da usted su palabra de honor.

—Palabra de honor, Majestad.

Está bien.

Y el buen soberano pagó 50.000 francos por un cuadro que, según Sergines, no vale más de trescientos duros.

Una de las empresas que mejor dan á conocer el carácter desinteresado de Leopoldo II, es la colonización del Congo.

Convencido de que Bélgica (que, como mis lectores saben, es el país relativamente más poblado de la tierra) necesitaba de una vasta y fértil colonia africana, aceptó con gusto la corona del Congo y gastó su fortuna entera en una obra de colonización difícil con objeto de decir un día á sus súbditos:

«He allí mis nuevas tierras; trabajadlas; y si lográis sacar de ellas muchos millones, daré por bien empleados mis desvelos y por bien gastados mis tesoros».

El momento del abandono, sin embargo, no ha podido aún llegar. Hoy el Congo es todavía una tierra de luchas terribles y de dificultades diplomáticas constantes, en la cual faltan ferrocarriles y sobran emboscadas. Cuando las fronteras estén definidas, las tribus salvajes dispersas, las minas descubiertas, las rutas limpias y las siembras en flor, el soberano de Bélgica habrá realizado su ensueño y podrá morir tranquilo, como los patriarcas de las baladas flamencas.

Paris. 1896.

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO



SU PROMESA

Era una noche de apacible ambiente,
De firmamento despejado, azul;
Rayos lanzaba la argentada frente
Del alba luna en el celeste tul.

Yo con mi amada caminando á solas,
Nos dirigimos á mirar del mar
Las susurrantes y festivas olas,
Que venían las playas á besar.

Sus áureos bucles la fragante brisa,
Hacia por su frente juguetea
Y la más dulce, divinal sonrisa
Dibujaba su boca de coral.

El gros crujía, de su rico traje
Al deslizar el diminuto pie,
Y en su cuello ostentaba blanco encaje
Rivalizando con su suave tez.

¡Te amo, le dije, de pasión temblando
Como nadie en el mundo te amará!
Contéstome ella entonces sollozando,
¡Tuyo mi corazón siempre será!

Valparaíso, Mayo 3 de 1891.

RODOLFO GONZÁLEZ.
(Floro Donazo Glez).

EL SOCIALISMO ALEMÁN

SU TRANSFORMACIÓN—BEBEL Y VOLLMAR

UNA transformación lenta, pero radical, viene efectuándose, de poco tiempo á esta parte, en el socialismo alemán, introduciendo en él elementos heterogéneos y tendencias nuevas en sus

programas, y alterando el carácter del partido.

A propósito del último paso, muy decisivo, dado en ese sentido, Bebel, el dictador del socialismo en Alemania del norte, ha escrito una serie de artículos en el *Vowarts*, el diario oficial del partido, para desmentir el hecho, ó, por lo menos, para atenuar su significación; pero precisamente esa misma necesidad de demostrar con palabras y racionales que los socialistas siguen fieles al antiguo y rígido programa de Marx, es una confirmación de la sospecha que existe de que, en la realidad, ese programa y la tendencia característica del partido han entrado en una era de transformación.

Hemos dicho que los socialistas habían dado un paso decisivo en ese sentido. He ahí de que se trata. En el último congreso del partido, un conflicto se produjo entre el triunvirato berlinés, Bebel, Liebbnecht y Singer, fieles á los principios netamente marxistas, y Vollmar, que había inaugurado una forma nueva de propaganda y acción política, más conforme con las exigencias materiales y morales del proletariado de los campos: Bebel hizo lo posible para hacer excomulgar á su colega del sur, como lo hizo ya con todos aquellos que se negaron á prestar juramento sobre el antiguo programa consagrado; mas en esa ocasión la empresa no era tan fácil, pues el adversario era fuerte.

Vollmar, en efecto, no solamente cuenta con el apoyo de todo el socialismo de Baviera, que lo reconoce como su jefe; no solamente tiene á su favor el triunfo de una táctica que le permitió ir sembrando la idea socialista en las campañas, con cuyo apoyo forzó las puertas de la Dieta de Baviera, sino que también cuenta con un aliado más poderoso, aún en la nueva disposición de espíritu, favorable á los experimentos parciales y á la acción práctica, de una fuerte mayoría de partido.

Y Bebel, no solamente no consiguió hacer excomulgar por el partido á su colega, sino que vió á varios de sus antiguos partidarios votar una moción Vollmar Schoenlank eligiendo una comisión encargada de formular proposiciones que, dejando intacta la primera parte del programa del partido que contiene los principios fundamentales del socialismo científico, modificasen ampliamente, en el sentido del oportunismo agrario, que tan fecundos resultados está dando en Baviera, la segunda parte de dicho programa, referente á las reformas prácticas que se pueden conseguir en las actuales condiciones sociales.

Esas proposiciones han sido formuladas, y es precisamente con motivo de ellas que Bebel ha iniciado la lucha contra los que han señalado la contradicción de las dos partes del programa, la teoría y la práctica, deduciendo luego de allí que el antiguo partido intransigente, después de la sanción del programa del socialismo de Baviera, podía considerarse desde entonces como muerto.

Por cierto, unos y otros adversarios van muy lejos, y hacen mal no teniendo en cuenta todos los elementos de la cuestión, y especialmente en olvidar que esa división del programa, si bien es en parte el resultado de una transformación general en las ideas y los sentimientos del partido socialista, responde también á una divergencia que siempre ha existido entre los socialistas del norte y los del sur, entre el proletario industrial prusiano y el proletario agrícola de Baviera.

Pero, por otra parte, son inútiles los esfuerzos de Bebel por negar esa transformación, por sostener que el socialismo alemán de hoy es del todo idéntico, en su carácter y sus tendencias, al socialismo que libró las primeras batallas para asegurar su organización.

El socialismo alemán ofrece, pues, de hoy en adelante, una faz doble. La una, faz de esfinge, de líneas amplias é inflexibles, quiere mirar lejos, hacia el porvenir; la otra, faz de hombre práctico y hábil, mira, no hacia el pasado, como la de Jano, sino sencillamente el presente que la esfinge niega.

INGENIERO DON GUILLERMO VILLANUEVA

MINISTRO DE GUERRA Y MARINA

Subió al poder con aureola de recto administrador de enérgico carácter, y no ha desmentido en el alto puesto militar de la Nación Argentina, lo que la vocinglera fama pregonaba.

Como Administrador del Ferrocarril Andino y como Director de las Aguas Corrientes, el Ingeniero D. Guillermo Villanueva probó sus aptitudes especialísimas para el orden y regularidad en la marcha de toda organización á él encomendada: al desquicio, al abandono y á la pereza, supo con severa mano sustituir el trabajo, la asidua atención y la dirección ordenada, incitando á todos en la labor con su ejemplo perseverante y vigilando sin descanso con una inspección continua é inteligente.

Su historia biográfica, hasta la fecha, queda reducida á las breves líneas que llevamos apuntadas, sin abundar en detalles particularísimos de su laboriosa existencia que ha sido, como es hoy día, la misma desde su época de estudiante aplicado y trabajador, y continuada por largos años en

los dos puestos públicos que le han dado renombre por su energía y su administración intachable.

En nuevo centro para sus cualidades más sobresalientes, al frente de un ministerio en que se entrecrocaban, vicios ingénitos, defectos añejos y dificultades y resistencias del elemento militar á la gestión superior de un hombre civil, el Ingeniero Villanueva va pasando por un crisol depurador que levanta su prestigio y acredita sus condiciones, dando norma con el inicio de reformas y procedimientos, de ruda corrección á veces, á la consecución difícilísima de la creación de un ejército y una marina de guerra, que elevándose sobre preocupaciones y antiguallas, entrara en el concierto general de asociaciones disciplinadas, sin más norte que la ordenanza, ni otro derrotero que el servicio abnegadísimo de la patria, alejadas de todos movimiento, y de toda inclinación política, que falsean las severas instituciones militares.

ECXMO. SEÑOR D. JOSÉ DE ARRIETA

ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIA RIO DEL URUGUAY EN CHILE

LA repercusión que ha tenido en el Río de la Plata el nombre de este diplomático, con motivo del último pacto internacional entre la Argentina y Chile, por su cooperación á las brisas de fraternidad que hoy cruzan los Andes, nos ha movido á publicar su retrato.

D. José de Arrieta, descende de una antigua y respetable familia colonial de Montevideo. Su padre don Simón Arrieta, hijo de España, ocupó por muchos años una gran posición comercial en la capital del Uruguay, con una reputación de integridad y honradez euskara que aun se recuerda en las tradiciones locales. Uno de sus parientes el Padre Arrieta, fué el fundador de los primeros faros del Río de la Plata en el Cerro de Montevideo é Isla de Flores.

D. José Arrieta nació en San José y se educó en Montevideo. Durante la guerra grande ó sitio de nueve años de 1843 á 1852 por el *Ejército de Vanguardia de la Confederación Argentina* que obedecía á don Manuel Oribe, el joven Arrieta fué con otros orientales á estudiar á Chile, recomendado al plenipotenciario argentino señor Frías.

Sus cualidades personales y laboriosidad, le hicieron captarse bien pronto las simpatías de la buena sociedad de Santiago, donde fundó con éxito varias instituciones de crédito y contrajo matrimonio con una distinguida dama chilena.

Su propaganda por el Uruguay, los servicios prestados á sus compatriotas en Chile, la elevada posición social, conseguida por méritos propios, le hicieron merecedor de la representación consular primero y de la diplomática más tarde, en cuyos cargos sólo ha reflejado honor y gloria para su patria.

Hoy es el señor Arrieta decano del cuerpo diplomático en Santiago de Chile; ocupa uno de los primeros puestos en aquella sociedad, su influencia es poderosa, y lo mismo su palacio en la capital, que su residencia veraniega en *Peñalotén*, son centros de cultura, atracción y sociabilidad permanente de los buenos elementos políticos y diplomáticos de la república trasandina.

En 1893 se firmó en casa del señor Arrieta el Protocolo entre la Argentina y Chile, y ahora ha sido también aquel distinguido diplomático, un factor importantísimo en las inteligencias internacionales que celebra con júbilo Sud-América.

Por su larga carrera diplomática puede decirse que el ministro del Uruguay en Chile, es hoy uno de los primeros estadistas continentales, relacionado con todo el movimiento y personal diplomático de Sud-América. Á él hizo el 27 de abril el primer telegrama de reconocimiento y felicitación el señor Quirno Costa, como plenipotenciario y perito argentino.

Tal es, á grandes rasgos, la ilustre personalidad del plenipotenciario uruguayo en Chile, que brilla con luz propia, en el amplio horizonte de los actuales destinos de América, con alto honor para su patria y profundo buen sentido para este continente.

MATÍAS ALONSO CRIADO.

CUENTO EXTRAVAGANTE

EL GENIO Y EL REPÓRTER

El teatro representá una habitación de un manicomio.

Entra el repórter y el genio se levanta.

El repórter.—¿Es usted el genio que se ha vuelto loco?

El genio.—Sin duda alguna, yo soy.

R.—Esto os causará gran pena.

G.—No mucha. Antes los críticos me llamaron imbécil muchas veces. Ahora me llamarán loco. Ya ve usted que he salido ganando perdiendo la razón.

R.—Mi director me envía á pedir su colaboración.

G.—Llegáis tarde. Hace tres meses que no escribo una línea.

R.—¿Por qué?

G.—Porque murió mi amada y enterré con ella las letras de su nombre.

R.—¿Las letras de su nombre?

G.—De su nombre adorable, de su nombre adorado, y en tanto que no resuciten no podré cantar en poemas imperecederos como flores eternas, las glorias de mi siempre amada!

R.—Pero sois un gran artista y podríais, imitando á los poetas de Alejandria, escribir sin emplear algunas letras del alfabeto!

G.—¡No puedo!

R.—¿El nombre de vuestra amada tenía muchas letras?

G.—Se llamaba A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. L. M. N. O. P. R. S. T. U. V y Z.

R.—Siendo así concibo que no hagáis un poema épico, ni un pensamiento!

G.—Antes de morir mi amada, compuse algunas escenas donde se vive la vida misma en toda la realidad de la Naturaleza. Las publicaría si me pagaran bien.

R.—¿Tres francos la línea!

G.—No.

R.—¿Cinco, diez, ciento, mil!

G.—No. Quisiera que me pagasen en una sola vez.

R.—¿Cincuenta mil francos?

G.—No.

R.—¿Un millón!

G.—Sí.

R.—Vamos, sois razonable.

G.—Pero no en oro ni en billetes. Lo deseo en flores.

R.—¿En....?

G.—Bastará que me deis tantas como letras tiene el nombre de mi amada.

R.—Toda la primavera y todo el verano tendréis vuestra habitación llena.

G.—Con veinte flores tengo bastantes. Para la A deseo....

R. (escribiendo).—¿Para la A?

G.—Una anémona.

R.—¿Para la B?

G.—Una Begonia.

R.—¿Para la C?

G.—Una camelia. Para la D, una dalia; para la E, un espliego; para la F, un favonio; para la G, un geráneo; para la H, una hortensia; para la I, un iris; para la J, un jazmín; para la L, un lirio; para la M, una margarita; para la N, un narciso; para la O, una opalina; para la P, una pasionaria; para la R, una rosa; para la S, una siempreviva; para la T, un tulipán; para la V, una verónica, y para la Z, una zimerina.

R.—Aunque hay algunas exóticas, las tendréis todas.

G.—¡Ah! ¡qué alegría! Van á resucitar en colores y en perfumes todas las letras del adorable y adorado nombre y podré cantarlas en poemas imperecederos como flores inmortales! Prometédme pagar mañana y lleváos corriendo el manuscrito. Corriendo, porque.... se aproxima la hora en que tengo la costumbre de comerme la nariz y las orejas de las personas que vienen á visitarme!

CATULLE MENDES.



Maestro E. MASCHERONI,
DIRECTOR DE ORQUESTA DEL TEATRO DE LA ÓPERA.

MASCHERONI

TIENE un nombre ilustre, altísimo, ha largo tiempo, en el mundo del arte. Su batuta admirable, nerviosa, de sorpresas plácidas y magia encantadora, lleva, dirige, ordena y disciplina, y funde en un mismo sentimiento artístico á ejecutantes en la orquesta y á intérpretes en la escena. Eas juguetonas notas que se agrupan en núcleo inimitable, con expresión sublime, con colorido vivaz y marcadísimo, fluyen dulcísimas de un conjunto de armonía incomparable que electriza al auditorio, que lo impulsa al aplauso apasionado y lo lleva en el plácido recuerdo de las felices horas trascurridas al justísimo lauro y á la alabanza sincera, que van pregonando por doquier la fama gloriosísima del maestro Mascheroni.

Nació Eduardo Mascheroni en Milán por el año de 1859: allá en su mocedad, dejando los estudios clásicos á que su padre lo destinara, se puso á estudiar música bajo la dirección del maestro Buscheron, director de la Capilla Metropolitana, empezando su artística carrera, ganando el grado y

ejerciendo por largos años la profesión de maestro de Capilla en Roma.

Recogiendo laureles en los primeros teatros europeos y en el nuestro de la Ópera, desde la edad de 15 años en que abrazó la carrera de director de orquesta, como tal y al frente de las orquestas de la *Scala* de Milán, del *Regio* de Turín, del *Apolo* y del *Constanzi* de Roma, del *Real* de Madrid, del *Liceo* de Barcelona, del *Imperial* de Viena, del *Imperial* de Berlín y de la *Ópera* de Buenos Aires, Mascheroni ha brillado siempre en primera línea, asentando y consolidando su justísima fama, que extendía el maestro con la organización de los conciertos colosales en Roma, Milán, Turín, Bolonia y Viena, que merecieron pláceme entusiastas de la crítica más exigente.

Bajo otro aspecto, como compositor de música, genial, inspirado y profundo, cuenta el maestro Mascheroni, composiciones de salón, cuartetos, etc., etc., descollando con su gran misa para Victor Manuel, que mereció el premio en el concurso abierto entre los compositores italianos en 1889 y ejecutado en el Panteón por 400 profesores con el concurso de artistas de la talla de Goriard, con éxito colosal.

Condecorado con la cruz de San Mauricio y San Lázaro, con la cruz de Francisco José y otras varias, el joven y simpático maestro italiano tiene la mejor condecoración, la de sus méritos y aptitudes, aquilatados en una labor incomparable, con aplauso unánime del mundo entero, en su brillante carrera.

POR LOS TEATROS

HA tenido lugar en el «Prince George's Hall» el primero de los conciertos clásicos que el Conservatorio de música de Buenos Aires se propone celebrar este año, y el éxito ha respondido á las esperanzas y el entusiasmo que ha reinado en dicha sesión de cuarteto, angura brillantes resultados para los sucesivos.

El programa era el siguiente:

1ª parte.—1. Cuarteto op. 45 núm. 1 de Mendelssohn, para dos violines, viola y violoncello: a) Molto allegro vivace; b) Menuetto; c) Andante espressivo; d) Presto con brio, por la señorita Mary Schumann y los señores Brünnig, G. Marchal (viola) y Charles Marchal (violoncello). 2. Sonata op. 47, para piano y violín, dedicada á Kreutzer, de Beethoven: a) Adagio sostenuto, presto; b) Andante con variazioni; c) Finale, presto, por el señor Clementino del Ponte y la mencionada señorita Schumann.

2ª parte.—3. Sonata para piano, op. 7, de Grieg; a) Allegro moderato; b) Andante molto; c) Alla menuetto; d) Finale, molto allegro, por el señor del Ponte; 4. Quinteto, op. 44, de Schumann, para piano, dos violines, viola y violoncello: a) Allegro brillante; b) In modo d'una Marcia; c) Scherzo; d) Allegro, ma non troppo; por el señor del Ponte, señorita Schumann, y señores Brünnig, G. y C. Marchal.

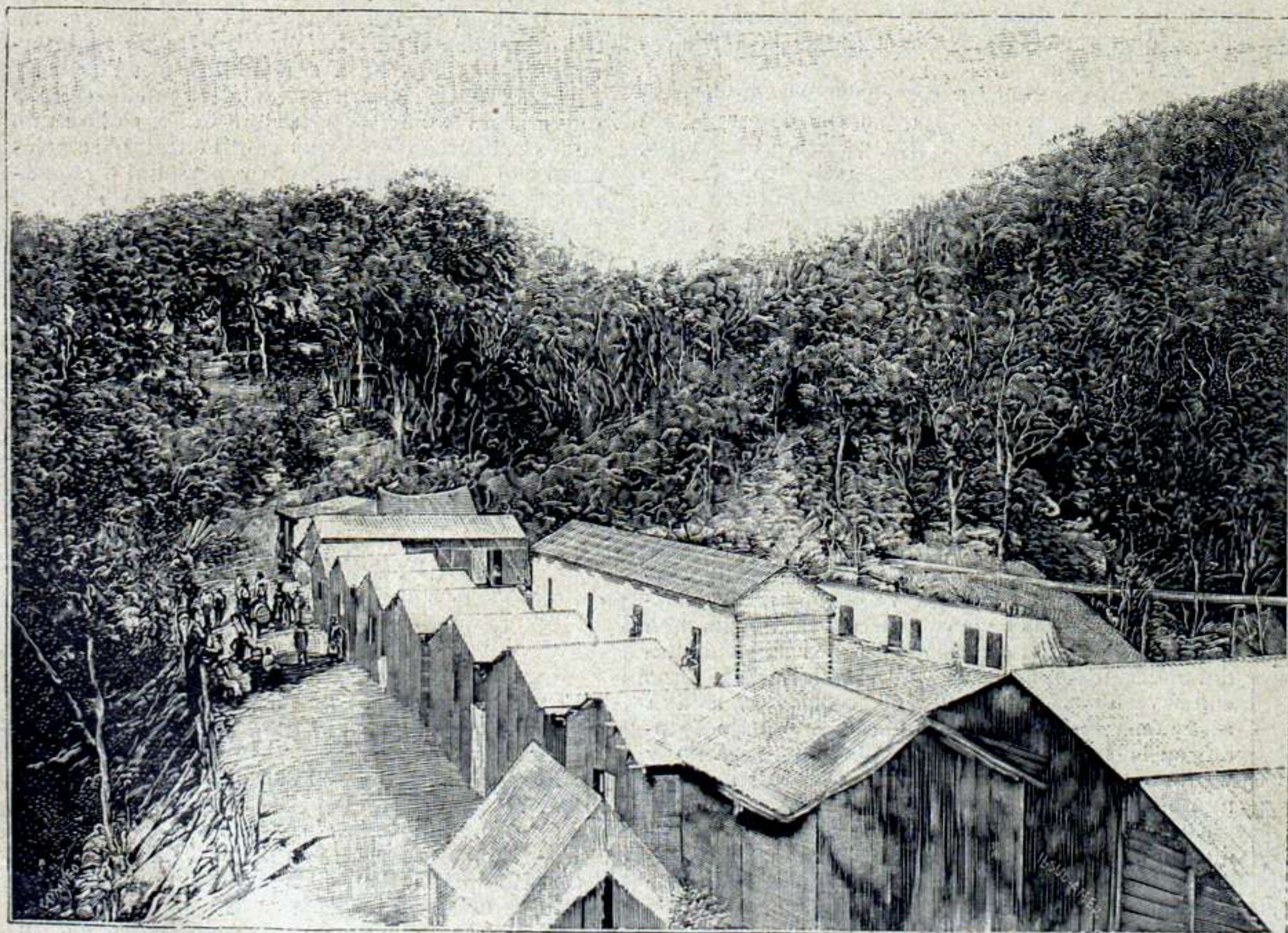
Los nombres de los intérpretes nos prometían una sesión brillante, y así ha sido, descollando la señorita Mary Schumann, cuyo delicado arco tanto habíamos echado de menos durante la ausencia de tan distinguida violinista, y que así en los dos números de conjunto, como en la sonata de Beethoven, renovó las buenas impresiones de otros días.

El número de mayor brillo, prescindiendo de la sonata de Grieg para piano, que le fué muy aplaudida «por su ejecución é interpretación» al señor Del Ponte, á quien las llamadas del auditorio obligaron á tocar dos piezas más, fué el famoso Quinteto de Schumann, que aunque muy oído ya, siempre anima el salón y se escucha con gusto cuando tiene intérpretes como los de anoche, y la parte de piano es llevada con la autoridad y vigor que tanto distinguen al señor Del Ponte.

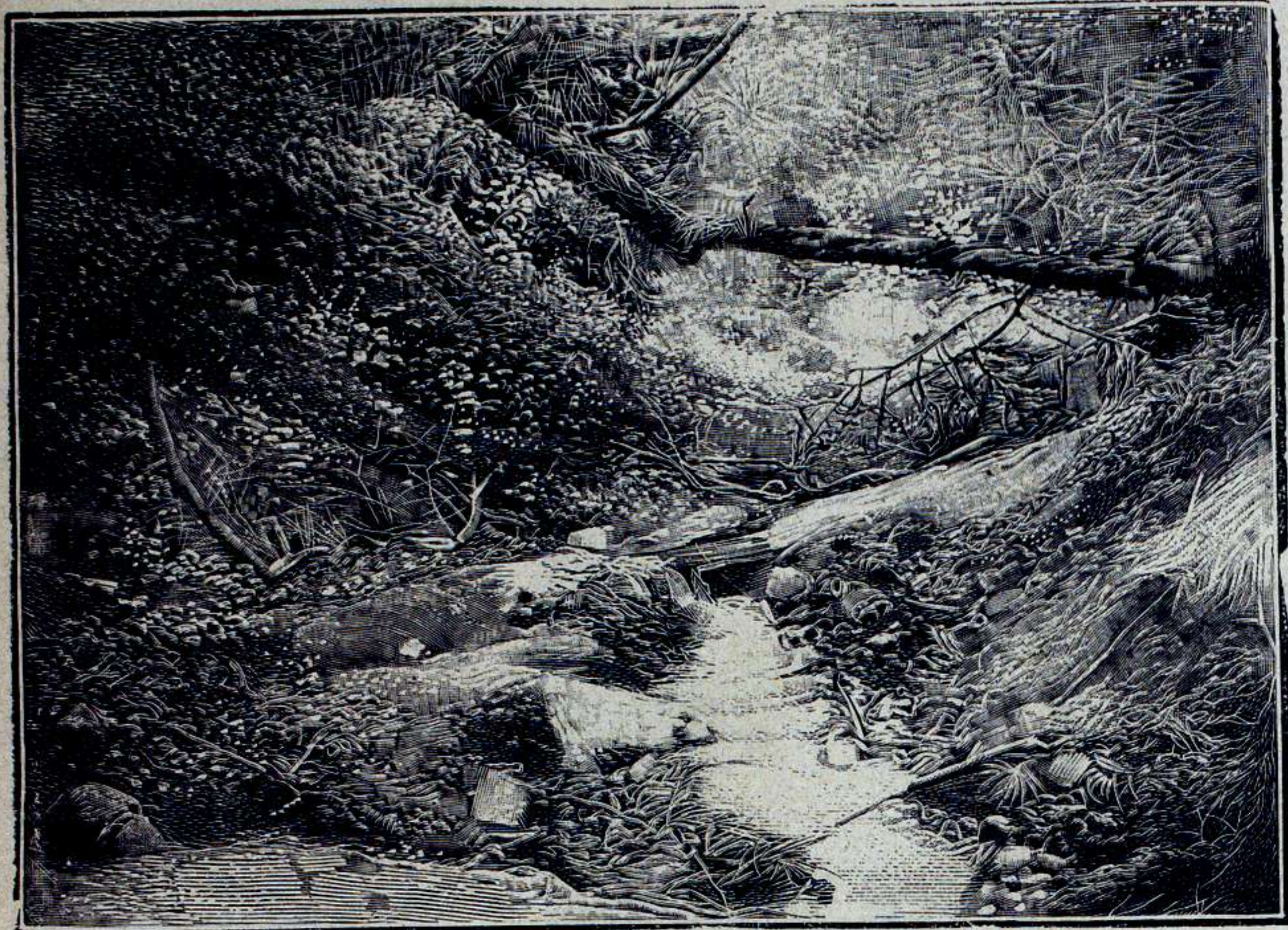
El celoso é incansable director del Conservatorio señor Williams, puede sentirse estimulado para las sucesivas sesiones en vista del inmejorable éxito de su inauguración.

La magnífica ópera de Meyerbeer «Gli Ugonoti» en la que han recogido aplausos merecidísimos la Darclee y Demarchi, «La Traviata», que ha recordado á nuestros viejos *dilettanti* pasadas épocas musicales, y «La Forza del destino» en que Tamagno, Cámera y la señora Gini-Pizzorni han sido acogidos con bravos y palmadas por su buen desempeño, han figurado en los carteles del teatro de la Ópera en la primera semana de esta quincena.

El público selecto, el de siempre, en su espectáculo favorito, preparando galas y adornos para el día de la gran «fies-



República Argentina — BAÑOS DEL ROSARIO DE LA FRONTERA — 1883



República Argentina (Rosario de la Frontera) — AGUA SILICOSA
(CORRIENTE VECINA A LA FUENTE SULFUROSA)

ta nacional» que se avecina al cerrar el presente número, y esperando la renovación de carteles que la empresa Ferrari ha prometido y anunciado.

Ya no se dará más «La Forza del destino» y «Guillermo Tell» se presentará en uno de estos días. El día 25, se dará «Aida» con el brillante cuarteto de la Darclée, Tamagno, la Guerrini y Cámara. A «Aida» seguirá el «Profeta» con Tamagno, la Guerrini y la Torresella, y después de esta obra se pondrá en escena «La Bohème» de Puccini con la Darclée, la Torresella y Demarchi.

El teatro Mayo se ve, entre nuestros teatros de segundo orden, especialmente concurrido por aficionados de buena cepa que noche a noche llenan el pequeño local del lindo coliseo de la Avenida de Mayo por escuchar las más galanas producciones de los autores de dramas y comedias españoles de «última hornada».

Pero, en «los días clásicos» combinados por la empresa de dicho teatro, la selecta concurrencia que llena las localidades comprueba el creciente favor del culto público cosmopolita de nuestra gran ciudad, hacia estos espectáculos.

No hacemos crítica, que llega tardía y exige mayor espacio del que disponemos en esta rapidísima crónica de las fiestas y espectáculos de la capital porteña. Pero diremos, sí, que el estudio de los actores, su decidido afán por acertar en el desempeño de sus respectivos papeles, y la dirección inteligente del señor Galé, hacen de la compañía que dirige, el blanco de los sinceros y entusiastas aplausos de los buenos aficionados del arte teatral.

Entre las joyas literarias que han desfilado por dicha escena, ha llamado la atención, como siempre, *El tanto por ciento* del insigne Ayala, que, a juzgar por el religioso silencio con que era escuchado, parecía oírse por primera vez, aplaudiéndose estrepitosamente la acabada obra del gran poeta español.

Otro drama, *Miel de la Alcarria*, del ilustre vate catalán Feliu y Codina, sigue aún en los carteles al terminar estos apuntes, y es justisimamente aplaudida en los tres actos de la obra por la selecta concurrencia.

Siguen los otros teatros combinando las variadas piezas del género chico, y en la «Zarzuela», con su público favorito, y en la «Comedia», que ha hecho reír con «El voto del caballero», obra de pocas pretensiones, pero de abundantes chistes, y en el «Olimpo», con la irreprochable ejecución de la notable compañía italiana que dirige Cavalli, se pasan las horas de estas húmedas y aburridas noches de invierno.

La nota saliente, en la quincena, la ha dado el teatro «Odeón» con la función extraordinaria a beneficio de la «Liga Patriótica Española», que se efec-

tuó con un teatro completamente lleno, siendo la heroína la señorita Geraldine, que generosamente cedió integras todas sus utilidades al objeto de la fiesta.

En todos sus números fué festejadísima, y particularmente en el espléndido del trapezio volante, en el que entusiasmó con el arrojo y precisión de sus sorprendentes evoluciones. También en la danza serpentina fué ruidosamente aplaudida, sobre todo en su último número, durante el cual, sobre su túnica blanca, se pintaron sucesivamente la imagen de la reina regente de España, del rey niño Alfonso XIII y la bandera argentina. Una larga y cariñosa ovación premió la generosidad y raros méritos de la popular artista, que puede vanagloriarse de haber contribuido en primer término al brillante resultado de la función.

Alcanzan nuestras últimas notas al estreno de «Calandria», que representa la vida curiosa de un célebre gaucho matrero de Entre Ríos, y es obra de un conocido abogado, que ha dado a conocer la compañía dramática de los hermanos Podestá, que trabaja en el teatro de la Victoria, y que con tanta propiedad representa cuadros y escenas nacionales de la vida campestre.

Aplausos y entusiasmo, eso es lo que ha reinado en el espectáculo. Pero, ¿es un drama? ¿es una comedia? Dejamos la palabra a un cronista.

«Pero... No es esta una obra dramática perfecta: es un lazo de unión de lo que se llamó teatro nacional con el verdadero teatro, es un hermoso esfuerzo digno de un amante de las cosas de la tierra, como lo es el doctor Leguizamón.

Y no se crea por eso que el público no hallará en *Calandria* lo que en el teatro busca. Al contrario, lo hallará hasta desperdiciado, porque justamente el autor es debutante, ha arrojado a manos llenas su pensamiento, sin atender al efecto, guiado sólo por su afán de verdad.

De lo que resulta una obra tan nacional, hasta tan entrerriana que no queda detalle suelto, sin que llegue tampoco a la fotografía, porque la misma sinceridad ha desdeñado lo que sobra.

—¿Tanto?

—Tanto y más. En esa comedia—optamos al fin por llamarla así—hay una pintura exacta de nuestra nacionalidad, hecha para corregir, al mismo tiempo que para ser verdadero. Y es cosa de ver cuando nos agolpamos durante años enteros a ver sainetes sólo tendientes a describirnos costumbres de países extranjeros. Allí está nuestro país.»

CASINO—En breve aparecerá en este teatro una curiosa atracción: la «Estrella misteriosa».

—Una carta de Frécoli nos hace saber que este famoso artista trabaja actualmente en Nueva York y que volverá a Buenos Aires a principios del año próximo. Actuará en el teatro San Martín con repertorio nuevo.

RECORTE.

Nuestros Grabados

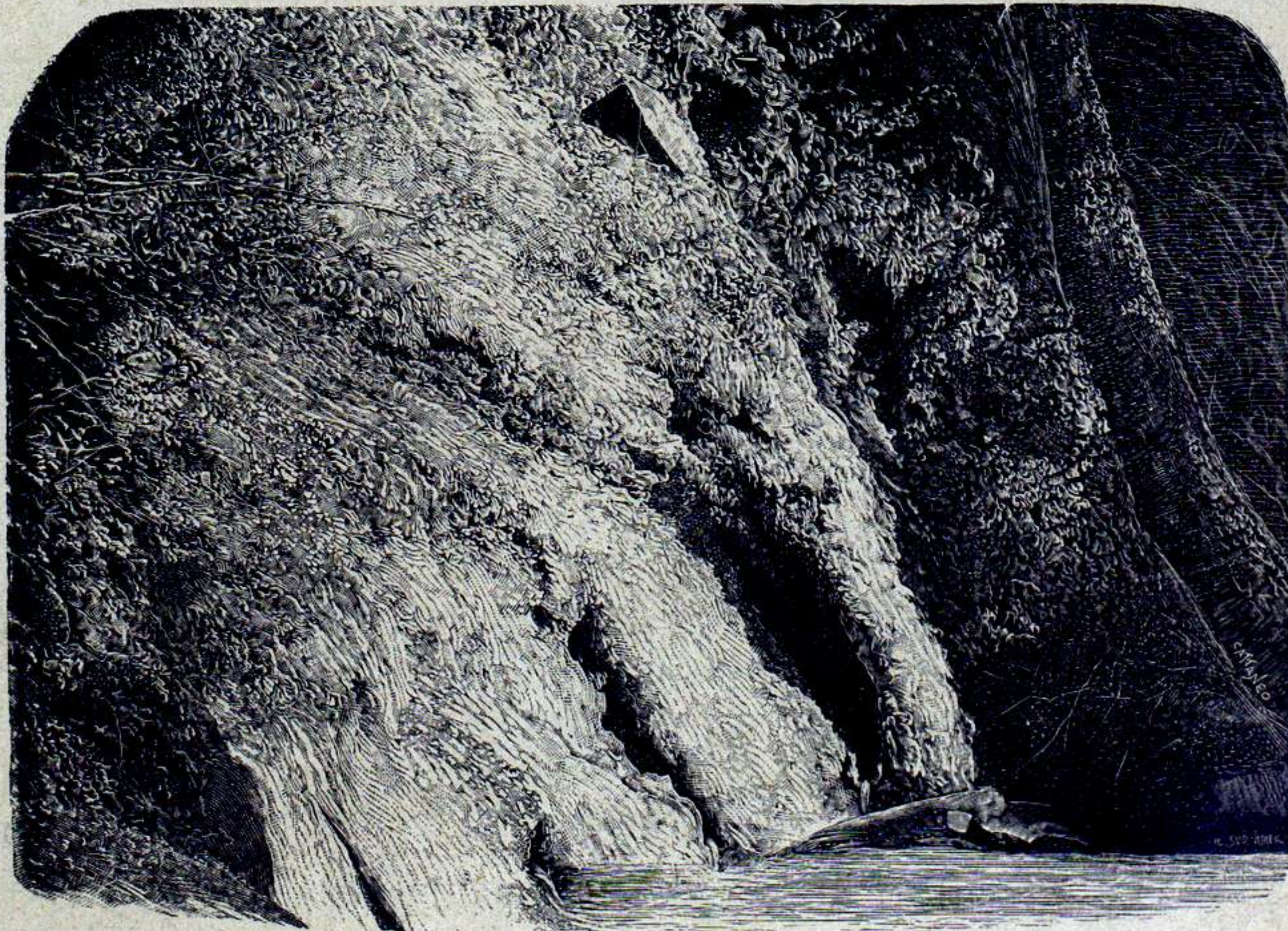
Buenos Aires.—Fiestas Mayas.—La comitiva oficial saliendo de la Catedral

Después del Te-Deum al que asisten todas las corporaciones oficiales, tanto civiles como militares, el numeroso cortejo regresa hasta la Casa Rosada, inaugurándose así el primer acto de la fiesta nacional que el 25 de Mayo se conmemora.

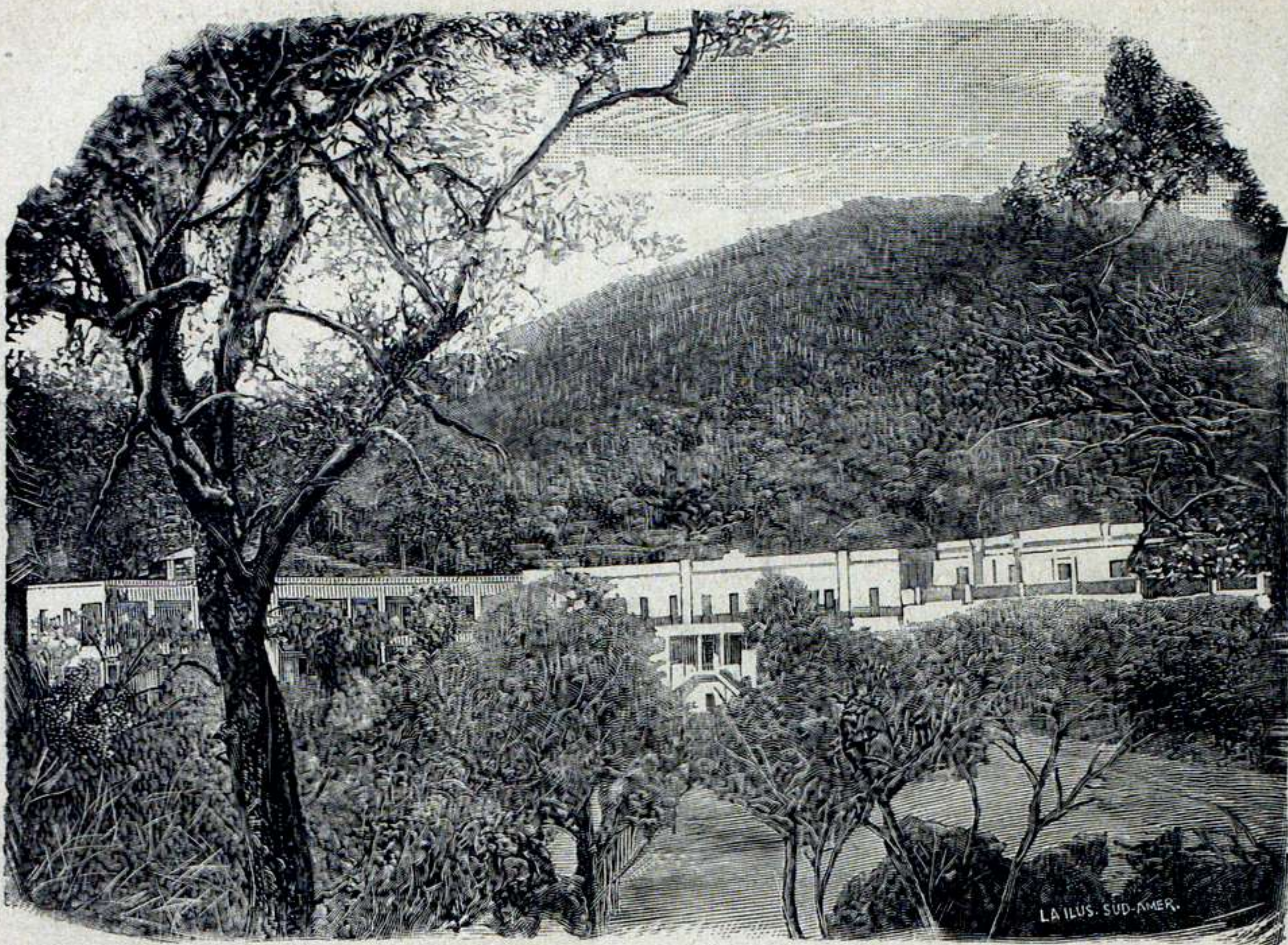
Nuestro grabado representa la salida de la comitiva oficial del templo metropolitano en medio de numerosa muchedumbre que con su asistencia al acto religioso da expansión al sentimiento nacional tan vivamente inculcado en el pueblo argentino.

Buenos Aires.—Movilización de la Guardia Nacional.—El campamento de Artillería.—Ambulancia de la Cruz Roja.

Vistas tomadas fotográficamente en el campo de maniobras de la Guardia Nacional nos permiten reproducir por medio del grabado el «Campamento de Artillería» y la «Ambulancia de la Cruz



República Argentina (Rosario de la Frontera) — FUENTE DE AGUA SULFUROSA



República Argentina — ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DEL ROSARIO DE LA FRONTERA
(PRENTE PRINCIPAL MIRANDO AL NORTE — 1896)

Roja. Junto a los bélicos preparativos las disposiciones previsoras para los que caigan en el combate. El estampido del cañón, el ruido ensordecedor de arzones y baterías que al largo trote toman posiciones, el entusiasmo de los combatientes, las voces de mando y todo ese conjunto extraño que forman los hombres excitados por un sentimiento nobilísimo, pero olvidando la confraternidad humana, de la que se acuerdan en esas modestas ambulancias en que la cruz, símbolo de paz y de caridad, acoge a amigos y enemigos para cerrar sus crueles heridas con solicitud maternal.

Pero felizmente, ni los preparativos guerreros ni las ambulancias previsoras obedecen a otro fin que al de prácticos ejercicios que adiestren a los jóvenes guardias nacionales, y según los *vientos diplomáticos* que corren en estos días, hemos alejado el espectro de la guerra, por mucho tiempo. Así sea.

Notas Editoriales

«Colombia».—Nos visita por primera vez el número 2 de esta revista quincenal, cuyo interesante samario lleva al lector de página en página a la lectura del número entero.

En otra ocasión, y con el interés que siempre nos merece toda propiedad, y más aún toda propiedad intelectual, hemos reflejado en estas columnas nuestra opinión, en un todo conforme al del autor del bien escrito artículo «Piraterías literarias» que encabeza dicha revista. La labor es penosa, pero siempre nos tendrán en ese terreno los directores y colaboradores de «Colombia», cuyo número recibido agradecemos, saludándolos con un aplauso sincero y deseándoles éxito felicísimo.

«Revista Nacional».—Con este título, y ocupándose de «Literatura y Ciencias sociales» viene publicándose en la vecina capital montevidiana, una revista semanal, cuyos bellos artículos en prosa y verso caen en nuestra mesa de redacción, revelándonos la valía y el mérito de escritores que surgen a la vida literaria con bríos potentes y entusiasmo generoso.

Oportunamente dedicaremos a la «Revista Nacional» y su cuerpo de redacción, líneas más extensas, que las han ganado en valiente justa literaria, por lo que les felicitamos, limitándonos por hoy a acusar recibo del número del 1º de Mayo, cuyo envío agradecemos.

Sr. Jorge Williams.—Víctima de una larga enfermedad ha fallecido este distinguido caballero, jefe de una familia numerosa vinculada a otras de nuestra más selecta sociedad.

El extinto, padre de los señores Amancio, Jorge, Benjamin, Alberto, José y Orlando Williams, a quienes enviamos nuestro más sentido pésame, acreditó su nombre en nuestra activa vida contemporánea por una laboriosidad constante, ocupando, hasta que motivos de salud le obligaron a la renuncia, un alto puesto en la Empresa de las Catalinas. Descanse en paz.

Pensiero poético—El señor Raffaele Ottone, conocido y distinguido *dilettante* ha tenido la amabilidad de enviarnos tres de sus últimas y bellas composiciones para piano, *Un saludo de Buenos Aires*, *Las confidencias amorosas*, y el que lleva el título de estas líneas, que está verdaderamente inspirada en unos versos de Vitor Hugo, que la hacen bella y agradable.

No dudamos en augurar al señor Ottone feliz éxito entre los buenos aficionados, agradeciéndole el atento obsequio que nos hace.

Novedades

A. Gadan—Un catálogo ilustrado que nos remite este acreditado «Coiffeur de Dames», que en la calle de Florida, esquina Tucumán, y calle de Piedad 943, recibe órdenes de sus clientes y favorecedores, da utilísimos consejos higiénicos y prácticos para todo cuanto con el más exigente *tocador* se relaciona, y sirve de pauta segura para no avejuntarse... antes de tiempo.

Agradecemos el catálogo, y recomendamos al «Coiffeur» renombrado.

«Patria Invicta».—Este es el título de una nueva marca de cigarrillos de la acreditada fábrica de los señores B. Dirube y C^{ia}.

Muchas son las marcas nuevas lanzadas a la palestra en que los fabricantes de cigarrillos se disputan el favor del público, y algunas hemos visto que nos han sido simpáticas; pero entre todas, merece especial mención la que encabeza estas líneas y que reúne las condiciones de sencillez, elegancia y profunda intención. En el anverso, descuellla una matrona (que representa la patria argentina) de pie, majestuosamente erguida sobre el mapa de Sud-América, y ostentando en su mano derecha una rama de olivo (símbolo de la paz) mientras que la izquierda empuña una espada (símbolo de su fuerza) cuya punta descansa en la embocadura del Río de la Plata. Del suelo brotan cuatro cabezas que representan las cuatro repúblicas vecinas en actitud de contemplar atónitas la grandeza de la República Argentina.

Al pie de la matrona, se lee el siguiente lema:

«En la guerra y en la paz,
La primera tú serás.»

En el reverso, destaca la bandera argentina clavada en el medlo del mapa de Sud América, algo inclinada hacia los Andes. En el centro de la bandera se leen estas dos palabras: *Avante Argentina!!*

Esta interesante envoltura de un cigarrillo de excelente calidad, está destinada a ser una de las más favorecidas por los fumadores del buen gusto.

Compañías Argentinas de Seguros «LA ESTRELLA» y «AMERICA»

DIRECCIÓN GENERAL—BUENOS AIRES—222, CALLE FLORIDA, 222



SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.
SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

B q u e s a n t a n a l e s e n p i é, f l e t e s, c o m i s i o n e s, g a n a n c i a s e s p e r a d a s, e t c.,

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE A LA DIRECCIÓN GENERAL.



EL DIRECTOR GENERAL, Josué Moreno.

RESUMEN DEL AÑO 1895-1896

Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 661.302.07
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 42.956.90
Reservas efectivas.....	\$ 351.625.00	Prést. comerciales y garant's.....	\$ 183.300.98

SINIESTROS PAGADOS 1895-96

Sección Incendios.....	\$ 338.732.66
Sección Marítima.....	\$ 146.417.56
	\$ 485.150.22

P R E M I O S

Sección Incendios.....	\$ 646.856.55
Sección Marítima.....	\$ 359.949.34
	\$ 1.006.805.89

CHOCOLATES LA PERFECCION

LOS DE MAYOR ACEPTACION



No lo hay mejor! Ni mas rico! Me gusta mucho! A mi mas! Si, es el mejor!

FABRICA á VAPOR de COLOMBO y BUZZO

CALLE CASEROS número 834

Casas de venta: Corrientes 802 y en todos los Almacenes y Confeiterías

FRATELLI BRANCA DE MILAN

Son los únicos que poseen
el verdadero proceso de

FERNET-BRANCA

EL FERNET BRANCA único y especial licor genuino, ha sido premiado con medalla de oro en las principales exposiciones del mundo y sus efectos son garantidos por certificados de médicos de fama.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES

Únicos introductores en la República Argentina

Alsina 434 - H. TRAGER y Ca. - Buenos Aires

SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 14 DE MAYO

El premio «Porteño», de 2000 metros, base de esta reunión, fué disputado por Porteña, Yankee, Citrón, Putú, Bay Rum, Asteroide, Stamboul, Rayon d'or, Reine des Pres, Framboise, Roi d'Is, Helecho, Laurel, San Lorenzo, Rigoletto, Lewland Boy, Achille, Espoir, Estudiante, Norah, Yerná, Revancha y Coral.

La opinión se inclinó á favor de Yankee, el cual contaba además con el auxilio de Citrón, su compañero de caballeriza.

Dada la señal de partida, se destacó Rayon d'or, seguido, en todo el tiro, por San Lorenzo.

Yankee, cuya colocación en la prueba hacía suponer que triunfaría, no respondió como se esperaba en el momento oportuno.

Revancha apareció en la entrada de la recta dominando la carrera. Porteña, dirigida por Rigoletto, inició interesantísima riña á rigor de látigo, de la cual ninguno pudo obtener en la raya ventaja apreciable, pues la carrera fué declarada puesta.

Espoir, que había aparecido poco después que Porteña, logró el tercer puesto, precediendo á Helecho que en tró 4º.

Sport de Revancha \$ 9.15 y á placé \$ 5.70; de Porteña, \$ 6.77, á placé \$ 4.37; Espoir \$ 7.85.

Premio «Boquerón», 1500 metros.—1º Clandestino, 57 1/2 kilos; 2º Argenteuil, 57 1/2; 3º Gnomo, 57 1/2.

No placé: Mundial, Sculptor, Scipión, Miss Woffington, Estrella.

Sport: \$ 6.26, á placé 3.67; Argenteuil 4.68.

Premio «Asteroide», 1000 metros.—1º Italia, 50 kilos; 2º Pergamino, 52; 3º Argentino 52.

No placé: Monte Carlo, Hugonote, Tetrarca, Julia, Cannon, Marylands, Albricias, Galatea, Extra y Corista.

Sport, \$ 5.92, á placé \$ 2.84; Pergamino 3.01; Argentino 12.82.

Premio «Stone Cross», 1600 metros.—1º Chaipuel, 51 kilos; 2º Ontario, 57 kilos; 3º La Fortuna, 50 kilos.

No placé: Maratón, Brindis, Bonnie Boy, Anzoletto, Policeman, Meteoro, Metálico y Ariel II.

Sport, \$ 13.39, á placé 3.99; Ontario 3.58, La Fortuna 6.28.

Premio «Santa Lucía», 1200 metros.—1º Pas de Quatre, 56 kilos; 2º Trapista, 52; 3º Pitanga 52.

No placé: Argus, Florista, Reyezuelo y Ataque.

Sport, \$ 3.53, á placé 3.33; Trapista 5.79.

Premio «Revancha», 1300 metros.—1º Necio, 48 kilos; 2º Ana María, 54; 3º Gatito, 45.

No placé: Hipólito, Mila, Monck, Palmar, Salteador, Dettina y Tremblé.

Sport, \$ 47.02, á placé \$ 14.22; Ana María \$ 6.10, Gatito \$ 7.22.

Premio «Cirol», 1800 metros.—1º Elaine, 2º General Lavalle, 3º Cantiniere.

Sport, 18.12 \$ á ganador y 5.58 á placé; del 2º 6.23 y del 3º 6.41.

REUNIÓN DEL 17 DE MAYO

MADRESELVA

La más grande de las sorpresas de este día fué la victoria de Madreselva en el premio clásico «Los Haras», de 2200 metros, si se recuerda que pocos días antes, en el premio «Ontario», no figuró un momento en la carrera, sobre un tiro de 1800 metros y 2 1/2 kilos menos.

En cambio Rosemary, la gran favorita, Porteña y Mignonne hicieron un papel desgraciadísimo, sin responder en lo más mínimo á la confianza del público.

Largada la carrera, Porteña tomó la dirección, seguida de Florida. Detrás Framboise y Espoir, y cerrando la marcha Madreselva, Rosemary y Mignonette. Sin alteración sensible se desarrolló la carrera hasta la altura de los mil metros, donde pudo verse que Madreselva, que hasta entonces habíase cuidado de Rosemary, trató de mejorar su posición, acercándose á los primeros puestos.

Entre los dos recodos, Porteña cedía terreno, y en la recta desapareció, entrando en ese punto Madreselva á ocupar la delantera.

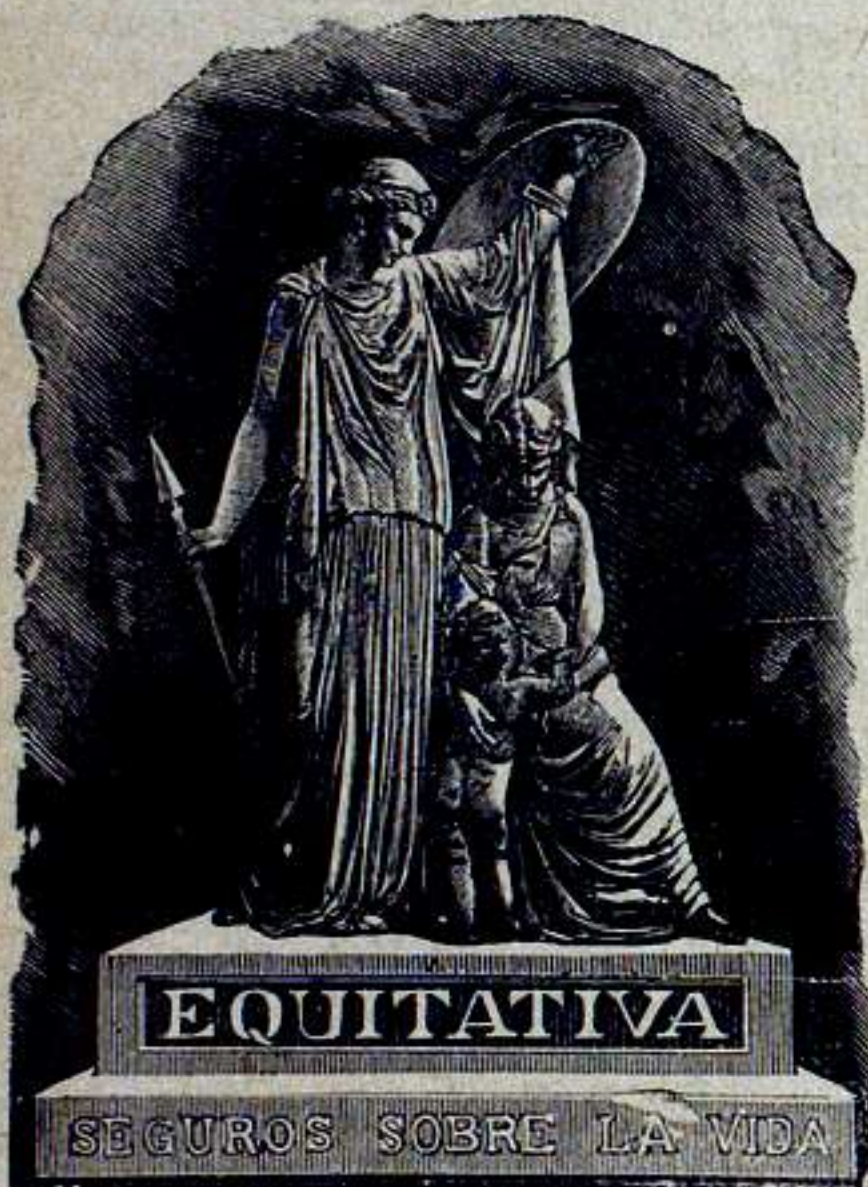
En cambio Espoir, que á la entrada de la recta había batido á Florida, forzó el tren, y en medio de la mayor sorpresa llegó á comprometer seriamente el triunfo bien inesperado por cierto de La Petite Ecurie.

Los últimos cien metros fueron recorridos á rigor de látigo entre ambas yeguas, ofreciendo un espléndido final.

La Florida 3ª, á un cuerpo de Espoir.

Sport, \$ 39.17, á placé 11.77; Espoir 19.45.

Premio «My Mary», 1300 metros.—1º Ney, 52 kilos; 2º Alfalfa II, 43; 3º Ortegá, 50.



LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos

SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1º de 1896. Oro americano

ACTIVO . . . \$ 201.009.387,00

SOBRANTE . . . 40.624.011,00

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores.
R. I. Runciman }
H. St. John Munro, Secretario.

COÑAC MARTELL

Sole Importers
Moore & Yudor

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA
para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER
PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144—Bs. Aires

DR. SILVERIO DOMINGUEZ.—Enfermedades del pulmón.—Piedad, 1010.—De 1 á 4

DR. N. ODAHL, Dentista.—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DR. FEDERICO PINEDO, abogado. Estudio: Avenida Mayo, 89, 2º piso.

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista.—Lavalle, 418—Unión Telefónica, núm. 197.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO.—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 á 4.

DOCTOR JOSÉ TARNASSI.—Abogado.—Victoria, 442 altos.



FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

DOS MUNDOS

F. GRANJON & Cº

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto á precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES



BULL-DOG de suavidad exquisita.
BULL-DOG de aroma delicado.

Son los cigarrillos que están hechos del mejor, más selecto, sustancioso, suavísimo y fino tabaco aromático que se produce en la Habana.



ANTES DE COMER

Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR

TÓNICO

HIGIENICO

Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre A. DELOR y Cia.

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y Cº

MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.

“LA PREVISORA”

Compañía Nacional de Seguros sobre la vida y contra incendios

CAPITAL SOCIAL \$ 1.000.000

RESERVAS \$ 1.215.000

Carlos Casares,
DIRECTOR GENERAL.

Octavio J. Molina,
PRESIDENTE.

CALLE VICTORIA Y DEFENSA — BUENOS AIRES

No placé: Saltador, Azahar, Laurel, Asteroide, Locust, Pinta, Scipión, Gigot y Soberana.
Sport, \$ 22.45, a placé 5.45: Alfalfa II, 9.57; Ortegál, 3.44.
Premio «Satanella», 1100 metros—1° Little Darling, 2° Argentino, 3° Distinguido.
No placé: Venero, Juan Bart, Zafarrancho II, Idiota, Orbe, Chañar, Maucador, Alba II, Ingrata, Chula y Vonté.
Sport, \$ 24.38, a placé 7.69; Argentino, \$ 4.02; Distinguido, \$ 5.02.
Premio «Puri», 1600 metros—1° Argentuil, 46 1/2 kilos; 2° Ortegál, 47 1/2; 3° La Fortuna, 50 1/2.
No placé: Eléctrica, Hipócrita, Anzoletto, May Bloom, Rose Royale y Policeman.
Sport, \$ 19.48, a placé 6.39; Ortegál \$ 5.74, La Fortuna \$ 4.25.
Premio «Golondrina», 2100 metros—1° Alcáide, 53 kilos; 2° Portño, 56; 3° Huri, 46.
No placé: Imposible, Ravachol y Tom Pouce.
Sport, \$ 17.43, a placé 3.86; Portño \$ 4.61.
Premio «Alejandria», 1200 metros—1° Necio, 48 kilos; 2° Ben d'Or, 56; 3° Ney, 44.
No placé: Ontario, Ana Maria, Osmond, Trebol, Dandy, Sultan y Rigoló.
Sport, \$ 16.37, a placé 4.59; Ben d'Or \$ 4.10; Ney \$ 4.03.
Premio «Rosemary», 1800 metros—1° Primera, 58 kilos; 2° Rigolotto, 45; 3° Caninière, 60 1/2.
No placé: Tristán, Osmán y Bumbibiss.
Sport, \$ 14.42 a ganador, 6.72 a placé; del 2° \$ 9.83.

REUNIÓN DEL 24 DE MAYO

La ausencia de Independiente en el premio clásico «Güemes», de 1800 metros, contribuyó sin duda al poco brillo de la carrera disputada por Lovely, Rodin, Sirena, Galatea, Lady, Corista, Don Gonzalo, Andes, Concordia, Distinguido, Pitanga y Ranquel, siendo Lady la favorita.
Bajada la bandera, tomó la dirección del lote Corista hasta doblar el recodo, momento que creyó oportuno el jockey del Ranquel para avanzar y colocarse sin esfuerzo a la cabeza, resultando completamente estériles los ataques de Andes y Lady, que ocuparon el 2° y 3° puesto respectivo al llegar a la meta.
Sport, \$ 9.65, a placé 3.00; Andes 4.89, Lady 3.24.
Premio «Gavroche», 1500 metros—1° Lautaro, 48 1/2 kilos; 2° Roi d'Is, 57 1/2; 3° Ortegál, 57 1/2.
No placé: Dionisio, Gnomo, Leader, Gigot, Cleister y Orbe.
Sport, \$ 9.74, a placé 3.45; Roi d'Is, 18.11; Ortegál, 2.86.

Premio «Gettatore», 1200 metros—1° Alacrán, 52 kilos; 2° Carlequin, 55; 3° Miss Rose, 50.
No placé: Tiradentes, Vivas, Ateo, Falstaff, Ataque, Belle Etoile, Chula.
Sport, \$ 4.40, a placé 2.42; Carlequin 2.91, Miss Rose 2.61.
Premio «Girondino», 2200 metros—1° Alcalde, 60 1/2; 2° Malakoff, 55 1/2; 3° Tom Pouce, 55 1/2.
No placé: Maratón y Tristán.
Sport, \$ 6.91, a placé 3.35; Malakoff 3.43.
Premio «Gitana», 1200 metros—1° Rigoló, 42 kilos; 2° Ney, 47; 3° Hipólito, 51.
No placé: Interventor, Defensa, Necio, Trébol, Reine des Pres, Locust y Saltador.
Sport, \$ 19.88, a placé 6.28; Ney 3.56, Hipólito 4.94.
Premio «Guanaco», 1600 metros—1° Ben d'Or, 53 kilos; 2° Bay Rum, 40; 3° Brindis, 56.
Sport, \$ 10.30, a placé 4.17; Bay Rum 6.99, Brindis 4.05.
Premio «Gacela», 1800 metros—1° Laurel, 48 1/2 kilos; 2° Rayon d'Or, 51 1/2; 3° La Fortuna, 51 1/2.
Sport, \$ 26.36, a placé 6.89; Rayon d'Or 6.93, La Fortuna 4.82.

REUNIÓN EXTRAORDINARIA DEL 25 DE MAYO

El premio 25 de Mayo fue una gran victoria para General Lavalle, y la última carrera fue de verdadera emoción para el público, por la manera como se desarrolló, siendo Anzoletto el que mejor corrió, a pesar de no haber conseguido más que el segundo puesto.
Los resultados fueron los siguientes:
Premio «Helecho», 1800 metros—1° Asteroide, 2° Argentuil.
Sport, \$ 15.43 a ganador y 7.85 a placé, el 2° 6.59.
Premio «Hipócrita», 1000 metros—1° Tetrarca, 2° Azucena, 3° Fatinitza.
Sport, \$ 9.11 a ganador, 3.68 a placé, el 2° 22.96, el 3° 11.15.
Premio «25 de Mayo», 2000 metros—1° General Lavalle, 2° Tom Pouce.
Sport, \$ 6.15 a ganador y 4 a placé, el 2° 6.53.
Premio «Humo», 1200 metros—1° Colombia, 2° Pergamino, 3° Argentino.
Sport, \$ 8.75 a ganador y 3.92 a placé, el 2° 3.50.
Premio «Huri», 1200 metros—1° Ney, 2° May B'ossom y Eléctrica, 3° Balmaceda.
Sport, \$ 8.69 a ganador y 3.31 a placé, May Blossom 2.88, Eléctrica 4.81, Balmaceda 4.00.
Premio «Huetel», 1600 metros—1° Rayon d'Or, 2° Anzoletto, 3° Huri.
Sport, \$ 8.38 a ganador y 3.14 a placé, el 2° 6.16, el 3° 3.74.

BITTER
"SÉCRESTAT"de Universal
REPUTACIONPremiado en todas
las Exposiciones a
que ha concurrido.

EL CONSUMO

en Buenos Aires

PASA DE

30.000

Cajones

al año

CONCESIONARIO

J. LASSALLE Fils

Unicos Importadores

Wm. PAATS & Co

BUENOS AIRES

IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885

CANGALLO Y SUIPACHA

L. Adhémar y Cia



Diálogo

—Pues mira, mi buena amiga, todos los años me hacía traer toda mi ropa de cama, de mesa y de punto, ésta última para mi esposo, mis hijos y para mí, de París y Londres, pero hoy encuentro en casa de Adhémar cuanto satisface mis deseos.
—De ahí me surto yo, y es esa casa la única en toda la República que tenga un surtido tan variado como el que ofrece en cada estación, a su numerosa clientela.

Casa Importadora de artículos franceses e ingleses

CASA DE CONFIANZA Y DE PRECIO FIJO

VINOS
DE LA ACREDITADA MARCA

J. BOSCH

SECO, PRIORATO Y TINTO

ÚNICO INTRODUCTOR Calle Defensa, 287
Ernesto Sureda BUENOS AIRES

CORREDOR EXCLUSIVO

FRANCISCO E. ANDREU

NOTA — Estos vinos son analizados por la Oficina Química Municipal.

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre a vapor
— DE — CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina

Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados, sobrepuestos, fadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.
Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

ALMIDON

MACK

de doble Fuerza

Con esta nueva preparación se plancha con sorprendente rapidez y facilidad, obteniendo un lustre y tesura extraordinaria.

Se vende en todas las Droguerías y Almacenes de Ultramarinos.

Unico Fabricante-Inventor: H. Mack, Ulm s. D.

Unicos Depositarios para el Rio-de-la-Plata: STAUDT y C. Buenos Aires — Rosario Montevideo — Asunción — Genova — Manchester — Berlin.
Ha llegado: se halla en venta—CUYO 645

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

Lunes 1° de Junio y días siguientes EXPOSICIÓN GENERAL de las novedades de Otoño é Invierno

CONFECCIONES VESTIDOS - TAPADOS - TRAJES COMPLETOS

para Señoras, Señoritas, Niñas y Niños

Sederías

SEDERÍAS negras
SEDERÍAS blancas
SEDERÍAS de colores
SEDERÍAS de fantasía
SEDERÍAS alta novedad

Terciopelos

TERCIOPELO negro
TERCIOPELO de colores
TERCIOPELO de fantasía
TERCIOPELO de pura seda
TERCIOPELO tramado

Felpas

FELPAS ancho sencillo y ancho 1 m. 30
FELPAS de colores
FELPAS marrón y Loure
FELPAS negras
FELPAS de fantasía

GENEROS 100.000

PIEZAS GENEROS PARA VESTIDOS componen el surtido de nuestro Departamento de Fantasía.—Los tejidos los más modernos, los más elegantes, los más recientemente creados, lo mismo que los tejidos de uso diario se encuentran en nuestra casa.
Novedades y numerosas ocasiones en todos los departamentos de nuestro Establecimiento — PRECIOS SIN COMPETENCIA

REAL HOLLANDS

LA REINA de las GINEBRAS

Introducida en Buenos Aires desde 1856
Garantida siempre de calidad superiorEs la más antigua y la más acreditada
en este mercadoÚNICOS INTRODUCTORES - **W. PAATS & Co.**
BUENOS AIRES**LA NACIONAL**

FÁBRICA Á VAPOR DE ACEITE, PINTURA Y BARNICES

- DE -
E. COLONELLI**PINTORES**

PIDAN EL INCOMPARABLE

ACEITE DE LINAZA

MARCA DOS ANCLAS

El más puro, secante y de más larga duración

VENTAS EN LAS CASAS MAYORISTAS UNICAMENTE
CALLE ESTADOS UNIDOS, 2332 ☞ BUENOS AIRES**TOMAS DRYSDALE Y CA**INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

**BUENOS
AIRES****MORENO 438 á 476**SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DE RIACHUELO)**Ferro-Carril Nacional Central Norte**

HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1° DE MAYO DE 1896. HASTA NUEVO AVISO

LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRESOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 30	P. M. 4 50	Salta sale	A. M. 7 30	A. M. 8 00	P. M. 1 30
Tafi Viejo.....	7 40	8 10	5 30	Mojotoro.....	8 04	8 34	2 00
Tapia.....	8 16	8 46		Kilómetro 76.....			
Vipos.....	8 48	9 27		Campo Santo.....	8 39	9 09	2 46
Choromoro.....	v	v		General Güemes.....	9 10	9 40	3 32
Alurralde.....	9 10	9 59		Cabeza de Buey.....	v	v	
Trancas.....	9 44	10 29		Palomitas.....	9 59	10 29	
Kilómetro 86.....	v	v		Chilcas.....	11 00	11 30	
Tala.....	10 03	10 59		Río de las Piedras.....	12 10	12 40	
Arenal.....	10 55	11 53		Metán.....	1 02	1 32	
Rosario de la Frontera.....	11 30	12 30		Yatato.....	1 21	1 51	
Yatato.....	12 00	12 30		Rosario de la Fr.....	2 05	2 35	
Metán.....	12 42	1 12		Arenal.....	2 46	3 16	
Río de las Piedras.....	1 07	1 37		Tala.....	3 28	3 58	
Chilcas.....	1 49	2 19		Kilómetro 86.....	3 52	4 22	
Palomitas.....	2 29	2 59		Trancas.....	4 16	4 46	
Cabeza de Buey.....	3 29	3 59		Alurralde.....	4 50	5 20	
General Güemes.....	4 35	5 05		Vipos.....	5 16	5 46	
Campo Santo.....	4 52	5 22		Tapia.....	5 45	6 15	
Kilómetro 76.....	5 27	5 57		Tafi Viejo.....	6 20	6 50	
Mojotoro.....	6 00	6 30		Tucumán..... llega	6 50	7 20	
Salta..... llega	6 50	7 20		Jujuy..... sale	6 50	7 20	
Gral. Güemes.....	4 30	5 00		Río Blanco.....	v	v	
Pampa Blanca.....	5 07	5 37		Palpalá.....	7 12	7 42	
Perico.....	5 45	6 15		Perico.....	7 45	8 15	
Palpalá.....	6 26	6 56		Pampa Blanca.....	8 18	8 48	
Río Blanco.....	v	v		G. Güemes..... llega	8 50	9 20	
Jujuy..... llega	6 50	7 20					

NOTA.—V indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros.

LUIS RAPELLI, Administrador General.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO Á MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

POTOSÍ 6 de JUNIO

Capitán: FLETCHER

Para Rio Janeiro, San Vicente, Lisboa, Coruña, La Pallice, Plymouth y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO

IBERIA 13 de JUNIO

Capitán: H. W. HAYES

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso.

ORCANA 20 de JUNIO

Capitán: E. E. KITE

Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, San Vicente, Lisboa, Coruña, La Pallice, Plymouth y Liverpool.

LIGURIA 28 de JUNIO

Capitán: A. J. COOPER

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.

A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis á los pasajeros en todas las clases.

Por más informes ocurráse á los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

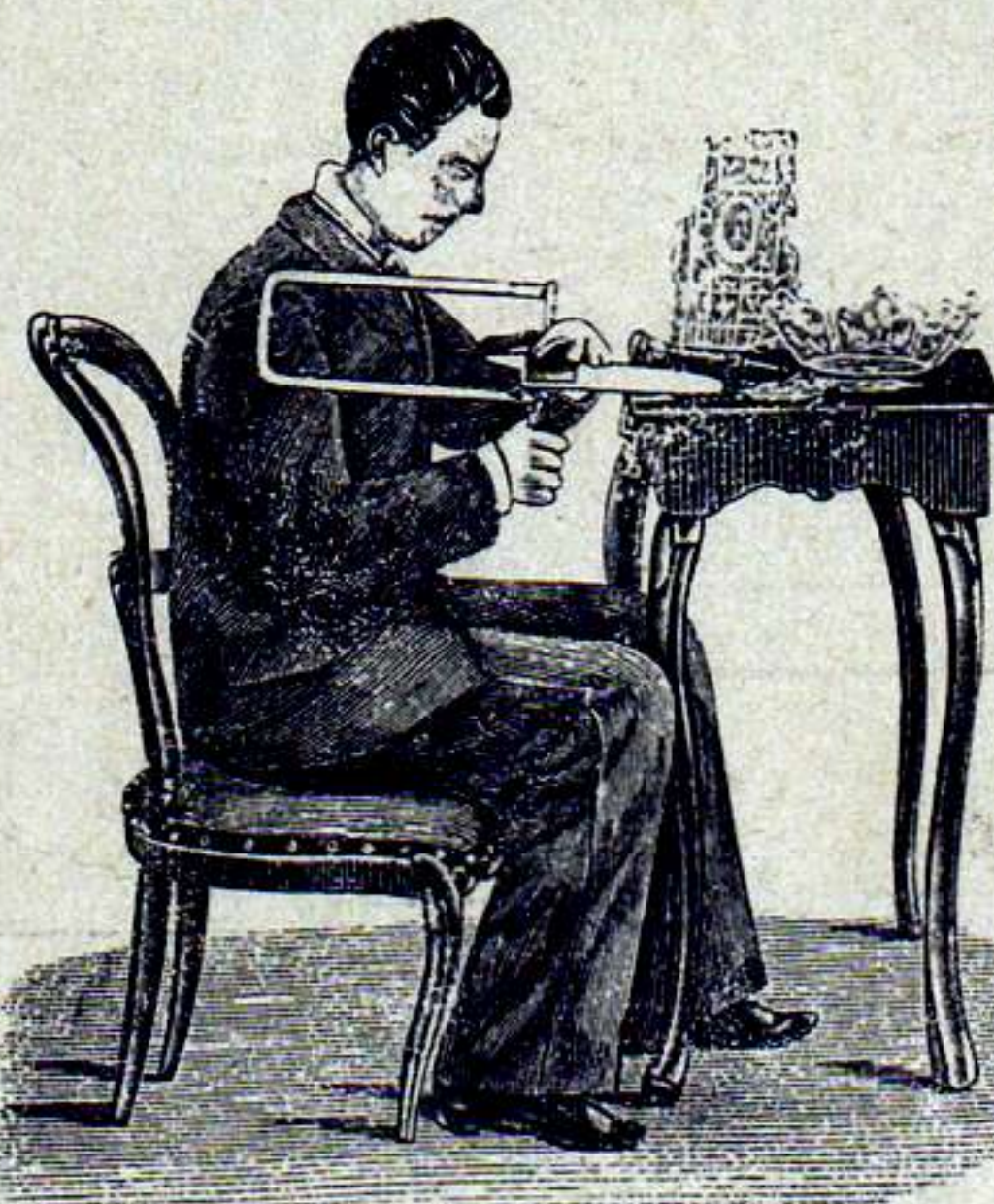
AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | **BUENOS AIRES:** Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

DISPONIBLE

CUALQUIERA ES CAPAZ

SIN NECESIDAD DE MAESTRO

de hacer hermosos y útiles
objetos de madera, como:
marcos, cajas, floreros, canas-
tillos, espejos á mano, de pa-
red y de mesa, mesitas, etc.

CAJAS CON UTENSILIOS

DESDE

12 \$Instrucción ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el ARTE DEL
CALADO con un hermoso album con 389 dibujos de trabajos para calado.
Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud. enviando
Ps. 1.50 á **ENRIQUE LEPAGE**, Calle Bolívar 375, Buenos Aires.

Se expide GRATIS el gran Catálogo Ilustrado

Compra de mobiliarios, alhajas, valores, pianos
y mercaderías generales,—pagando más que nin-
guna otra casa. Hipotecas y cauciones.—

Teléfono U. T. 2632

Casa de Comisiones

M. DE LA CABA

726, CALLE ARTES, 726

BANCO BRITÁNICO DE LA AMERICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO. £ 500,000
Fondo de reserva. " 350,000
£ 850,000

Londres, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Río de Janeiro, Santos, San Paulo, Bahía y Pará.

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España y todos los puntos principales de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. n.l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	6 %	3 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 1/2 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 1/2 %	3 %
Otros plazos.....		convencional

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %
Buenos Aires, Marzo 31 de 1896

F. M. HERIOT,
GERENTE.

Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

RESERVAS DIVERSAS pesos oro 159.610.19

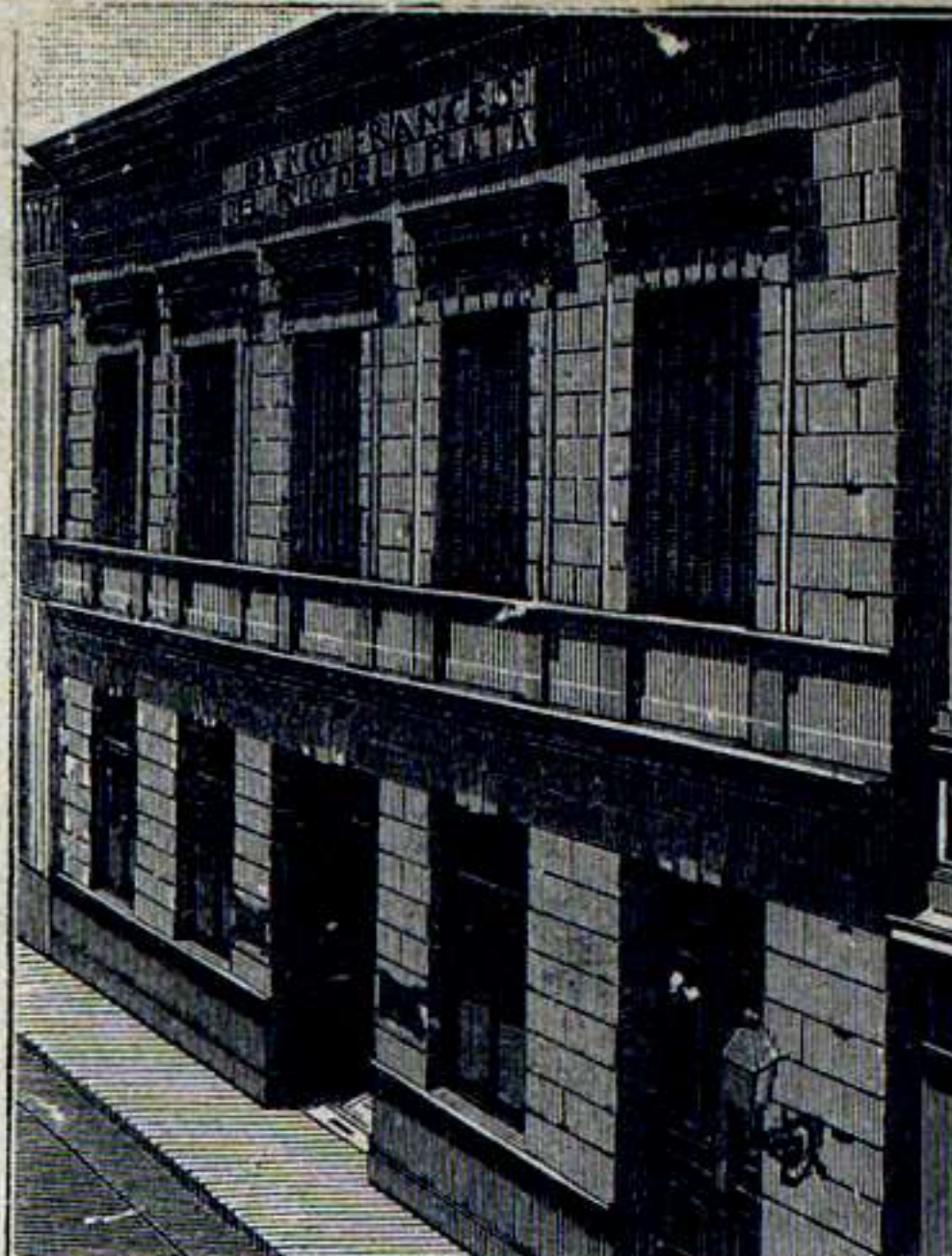
SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5 %	4 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 5.000 despues de 60 días	5 %	-

SE COBRA

En cuenta corriente..... 10 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires
Unión Telefónica 290.
Cooperativa 414.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

	M. l.	Oro
SE ABONA	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
a 30 días.....	3	3
a 60 días.....	3	4
a 90 días.....	5	5
a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA
Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 10
Descuentos de letras y pagares..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.
Buenos Aires, 1° de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO.
Gerente.



COMPAÑIAS FRANCESAS

FERRO CARRILES DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ
FERRO CARRIL DE SAN CRISTÓBAL Á TUCUMÁN

2.000 kilómetros de via — 120 Estaciones

Servicio directo de Pasajeros en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico directo para Cargas, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.

Tráfico directo de combinación con todos los ferrocarriles de la República.

Tráfico especial con tarifas reducidas, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico especial con tarifas reducidas, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:

Puerto Canaletas, Puerto Colastiné, Santa Fé

Estos puertos cuentan con guinches á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canaletas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse a la —

Dirección General, en Santa Fé

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En BUENOS AIRES, calle Piedad núm. 508, altos.

En ROSARIO, calle Santa Fé, núm. 648 (frente al Correo)

En " Estación Francesa, barrio Elchesortu.

En TUCUMÁN, " " San Cristóbal-Tucumán.

MARRY,
DIRECTOR GENERAL.

